



**UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.**

INCORPORACIÓN NO. 8727-25 A LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

***RELACIÓN ENTRE EL NIVEL DE AUTOESTIMA Y EL RENDIMIENTO  
ESCOLAR DE LOS ALUMNOS DE UNA ESCUELA PRIMARIA DE URUAPAN,  
MICHOÁCAN***

**TESIS**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

Licenciada en Psicología

Mónica Valenzuela Gómez

Asesora: Lic. Leticia Espinosa García.

Uruapan, Michoacán. 22 de febrero de 2013.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## **Introducción**

Antecedentes . . . . .	1
Planteamiento del problema . . . . .	4
Objetivos . . . . .	7
Hipótesis . . . . .	8
Justificación . . . . .	9
Marco de referencia . . . . .	12

## **Capítulo 1. La autoestima**

1.1 Concepto de autoestima . . . . .	16
1.2 Componentes de la autoestima. . . . .	19
1.2.1 Autoimagen. . . . .	19
1.2.2 Autorreconocimiento. . . . .	21
1.2.3 Autodefinición . . . . .	21
1.2.4 Autoconcepto. . . . .	22
1.3 Niveles de autoestima . . . . .	24
1.3.1 Alta autoestima. . . . .	24
1.3.2 Baja autoestima. . . . .	26
1.4 Características de la autoestima . . . . .	28
1.5 Factores que influyen en la autoestima . . . . .	31
1.5.1 Factor cultural. . . . .	31
1.5.2 Factor de la relación con otros. . . . .	34

1.5.3 Factor de comparación con otros..	35
1.5.4 Factor de roles sociales.	36
1.5.5 Factor familiar.	37

## **Capítulo 2. El rendimiento académico**

2.1 Concepto de rendimiento académico	40
2.2 La calificación como indicador del rendimiento académico	42
2.2.1 Sistemas de atribución de notas.	44
2.3 Dimensiones de criterios de aprendizaje para juzgar y evaluar..	49
2.3.1 De forma subjetiva	49
2.3.2 De forma objetiva	50
2.4 Características del rendimiento académico	51
2.4.1 Aprobación escolar	52
2.4.2 Reprobación escolar	54
2.5 Factores que influyen en el rendimiento académico	55
2.5.1 Factor económico	59
2.5.2 Factor familiar	60
2.5.3 Factor social-cultural.	63
2.5.4 Factor escolar o pedagógico	65

## **Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados**

3.1 Descripción metodológica.	68
3.1.1 Enfoque cuantitativo.	68
3.1.2 Diseño no experimental.	69

3.1.3 Estudio transversal.	70
3.1.4 Alcance comparativo.	71
3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.	72
3.2 Descripción de la población y muestra	78
3.3 Descripción del proceso de investigación	80
3.4 Análisis e interpretación de resultados	82
3.4.1 Autoestima y su nivel	82
3.4.1.1 Nivel de autoestima del grupo de bajo rendimiento académico	84
3.4.1.2 Nivel de autoestima del grupo de alto rendimiento académico	85
3.4.2 Diferencia entre el nivel de autoestima de ambos grupos	86
Conclusiones	91
Bibliografía	94
Otras fuentes de información.	97
Anexos	99

# INTRODUCCIÓN

En el presente documento se revisan las diferencias entre el nivel de autoestima en los alumnos de una escuela primaria pública, según su nivel de rendimiento académico. Como primer asunto se abordan los elementos necesarios para brindar un panorama global sobre la realidad estudiada.

## **Antecedentes**

En México desafortunadamente, debido a la sociedad tan competitiva en que se vive, desde muy temprana edad tanto niñas como niños empiezan a compararse con otros.

En la escuela, desde el nivel básico inician las comparaciones, que van aumentando a medida que los niños van creciendo, una de ellas: el desempeño en las actividades académicas. La comparación por el rendimiento académico es constante, se mantiene e incluso se promueve.

El rendimiento académico se define como la evaluación que se hace a los alumnos pertenecientes a una institución, con el propósito de constatar que se han alcanzado los objetivos establecidos y que acreditan un conocimiento específico,

demostrado a través de diferentes actividades e instrumentos, lo que se ha aprendido en un lapso determinado (Solórzano, 2003).

En toda relación, entablada con niños, debe prestarse especial atención a la forma en que se expresa y transmiten las ideas, especialmente aquellas que afectan a su propia forma de ser, actuar o pensar sobre una determinada cuestión. Ya que se es en el contacto con sus semejantes y la interacción social que tiene que se va forjando su autoestima.

Se entiende la autoestima como una relación afectiva y la opinión que se tiene sobre sí mismo. La valoración que cada persona tiene de sus propias características, habilidades y conductas. (Woolfolk ,2006).

Se han encontrado antecedentes de investigación referidos a las variables de este estudio que en seguida se presentan.

Ríos M.D. y Millán T.S.( servicios.encb.ipn.mx)realizaron una investigación titulada “autoestima relacionada con el desempeño escolar” con los alumnos de quinto y noveno semestre de la carrera de odontología en el Centro Interdisciplinario de ciencias de la Salud, Unidad Santo Tomás del Instituto Politécnico Nacional, en México.

Los resultados arrojados reflejaron que sí existe una relación entre la autoestima de los alumnos y su desempeño escolar, debido a que se observó que el número de recursadores es mayor en aquellos alumnos con autoestima más baja en relación con el grupo de estudiantes en donde hubo menos recursadores. Los promedios más altos respecto al rendimiento académico, en su mayoría los tenían alumnos con autoestima alta, mientras que los promedios más bajos en rendimiento académico correspondieron a los estudiantes con baja autoestima.

Por otro lado, Francisco R. Cordero U. y Blanca Rojas de Chirinos (revistas.upel.edu.ve) en el año 2007, publicaron la investigación titulada “Motivación, autoestima y rendimiento académico”.

El propósito de la investigación fue analizar los efectos por separado y en conjunto de la autoestima sobre el rendimiento académico en 30 alumnos del cuarto semestre de la escuela de Informática del Instituto Universitario de Tecnología, Antonio José de Sucre en Venezuela.

Las informaciones dadas por los sujetos de la muestra de estudio, revelaron que fue muy débil y no significativa la correlación entre las variables Autoestima y Rendimiento Académico. En consecuencia, se rechazó la Hipótesis que dictaba que la autoestima afecta significativamente el rendimiento académico de los estudiantes de Informática del IUTAJSB en el lapso septiembre 2004 – febrero 2005.



Por último se revisó la tesis titulada “autoestima y rendimiento escolar de los alumnos de tercer año de secundaria de La I.E José Granda del Distrito de San Martín de Porres” publicada por María Sandra Balsaldúa Guzmán, en 2010, en Lima, Perú. (promo2010lenguayliteraturaunfv.blogspot.mx).

Este estudio tuvo por finalidad determinar la relación existente entre la autoestima y el rendimiento escolar de los estudiantes de tercero de secundaria de la I.E. José Granda del año lectivo 2010.

Se comprobó, mediante el análisis estadístico, que existe influencia de la autoestima positiva en el rendimiento escolar de los alumnos del tercer grado del nivel secundaria. Afirmando que existe una relación directa entre autoestima y rendimiento académico.

### **Planteamiento del problema**

Es un hecho que dentro de las instituciones educativas de nivel básico, existe una serie de lineamientos, notas o calificaciones para evaluar el rendimiento del alumno en dicha institución, certificados entregados cada año escolar en la que se valora cada una de las disciplinas impartidas durante el mencionado año, con una cifra indicadora de rendimiento.

Estas calificaciones se estiman, a su vez de forma individual, cuyo valor sirve para fijar la nota y así decidir sobre el aprovechamiento que el alumno ha tenido. Son utilizadas para evaluar el rendimiento académico de los alumnos de forma cuantitativa.

Pero en la mayoría de las ocasiones la objetividad de la valoración del rendimiento deja muchísimo que desear. No se sabe, pues, hasta qué punto la discrepancia de las valoraciones se debe a una escasa objetividad de los profesores y hasta qué punto dicha discrepancia puede ser efecto del curso seguido en el periodo de tiempo.

Como menciona Solórzano (2003), existe una gran diversidad de variables que se manejan para explicar la problemática del rendimiento académico: habilidades cognitivas, intereses motivación, autoconcepto, ansiedad, habilidades de estudio, dinámica familiar, ambiente escolar, influencia de padres o compañeros, nivel socioeconómico, programas y currículo, o aún, quienes enseñan y el modo en que lo hacen.

Por este motivo, puede ser significativo para la psicología educativa conocer la forma en que interviene una calificación sobre la autoestima de los niños a nivel básico, y poder buscar soluciones a este tipo de problemas dentro del entorno escolar.

Haciendo referencia y coincidiendo con Woolfolk (2006), la autoestima es una relación afectiva; el juicio acerca de quien se es. El valor que cada una de las personas da de sus propias características, habilidades y conductas.

La valoración realizada por un evaluador, en este caso el maestro, no constituye una medida suficientemente fidedigna para determinar el aprovechamiento de un estudiante, es por esta razón que se tiene la inquietud por parte del investigador, de saber si un bajo rendimiento académico es un factor determinante para una baja autoestima y si alto rendimiento académico es un factor determinante para una alta autoestima.

Ya que se dice que, el rendimiento escolar depende mucho de la motivación intrínseca, si alguien no siente la necesidad de aprender o cree no poder hacerlo, difícilmente tendrá un buen rendimiento académico. Y aquel educando con una historia de fracaso escolar tiende a tener la autoestima baja en cuanto a sus capacidades para el aprendizaje escolar, concibiendo la idea de que aunque se esfuerece será en vano. (Fingermann Hilda; 2010, en educación.laguia2000.com).

Aún con la opinión, en la que se indica que el rendimiento no sólo es una nota, en la mayoría de las escuelas primarias únicamente se toma como tal. A su vez, Zarzar expresa que en lo que refiere a la calificación intervienen diferentes formas de evaluar, pero sin lugar a dudas la calificación será una cifra numérica que es otorgada a los alumnos. “La calificación se refiere a la asignación de un número o

de una letra mediante el cual se mide o se determina el nivel del aprendizaje alcanzado por un alumno” (Zarzar;2000:37).

De tal formay con base en, lo antes referido, se indica la pregunta de investigación la cual es:

¿Existe diferencia significativa entre el nivel de autoestima que presentan los alumnos con bajo rendimiento académico, comparado con el nivel de autoestima de los alumnos con alto rendimiento académico, del sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal “16 de Septiembre”?

## **Objetivos**

Para la culminación del presente estudio, se consideraron las finalidades que enseguida se expresan.

### **Objetivo general**

Determinar la diferencia entre el nivel de autoestima que presentan los alumnos con bajo rendimiento académico, comparado con el nivel de autoestima de los alumnos con alto rendimiento académico, del sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal “16 de Septiembre”, de Uruapan, Michoacán.

## **Objetivos particulares**

1. Explicar el concepto de la autoestima y sus diferentes niveles.
2. Describir los factores que influyen en la autoestima.
3. Definir el rendimiento académico y sus componentes.
4. Puntualizar los factores que influyen en el rendimiento académico.
5. Identificar a los alumnos que presentan bajo y alto rendimiento académico, en el sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal “16 de Septiembre”.
6. Medir el nivel de autoestima que presentan los alumnos con bajo y alto rendimiento académico, en el sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal “16 de Septiembre”.
7. Señalar la diferencia entre la autoestima de los alumnos con alto rendimiento académico y la de los alumnos con bajo rendimiento académico.

## **Hipótesis**

Las siguientes explicaciones tentativas se estructuraron después de una revisión documental inicial y sirvieron como puntos de referencia para los resultados del estudio.

## **Hipótesis de investigación**

Existe diferencia significativa entre el nivel de autoestima que presentan los alumnos con bajo rendimiento académico y el de los alumnos con alto rendimiento académico del sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal “16 de Septiembre”.

## **Hipótesis nula**

No existe diferencia significativa entre el nivel de autoestima que presentan los alumnos con bajo rendimiento académico y el de los alumnos con alto rendimiento académico del sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal “16 de Septiembre”.

## **Justificación**

Son numerosos los factores que influyen sobre el nivel académico que presenta el niño y probablemente uno de ellos esté relacionado con su autoestima. Por esta razón, resulta fundamental la investigación para determinar si existe una relación entre las variables rendimiento académico y autoestima.

La calificación es uno de los temas con mayor protagonismo en el ámbito educativo, ya que se trata de un tema de importancia para educadores, padres,

alumnos y la sociedad en conjunto. Así, todo juicio realizado se basa en un sistema de referencia en la cual el proceso de evaluación se ve convertido simplemente en la asignación de una calificación, la cual en la mayoría de los casos es de forma cuantitativa, que va desde una nota alta indicada por el número diez, a una nota mínima aprobatoria que es el número seis.

En este sentido, “las expresiones numéricas que se utiliza para calificar el aprendizaje no se emplean dentro de la lógica del número, ya que la cualidad del aprendizaje carece de la propiedad numérica con la que se pretende representarlo” (Díaz Barriga, citado por Solórzano; 2003: 16).

Pero no sólo la objetividad de las calificaciones es cuestionable: también lo es la fiabilidad con la que el maestro asigna una calificación global del ciclo escolar, con la cual queda establecido el rendimiento escolar que ha tenido el niño, ya que una redacción sobre determinada materia, y su calificación, no constituye una medida suficiente fidedigna para determinar el aprovechamiento de un estudiante, y es que el rendimiento de un niño está también relacionado con la medida en que un tema le sea afín, entonces no se puede decir que un educando tenga bajo rendimiento escolar, ya que es posible que no cuente con las habilidades necesarias en alguna de las asignaturas impartidas en el ciclo escolar.

Es por esto que una de las principales razones por las cuales interesa este tema, es porque se tiene conciencia de que las calificaciones sirven como un punto de referencia para evaluar a los alumnos, pero hasta cierta forma tomar las

calificaciones escolares como expresiones de juicio de valor que comuniquen el rendimiento escolar, puede tener importantes consecuencias psicológicas y sociales que afectan al alumno al ser usadas como etiquetas no sólo en la escuela, sino en el resto de los escenarios sociales.

Hasta la fecha, son pocas la tesis que se han presentado en la Escuela de Psicología acerca del rendimiento académico y su relación con la autoestima, por lo cual esta investigación se considera importante para la biblioteca de la Universidad Don Vasco, ya que habrá más material del cual los alumnos podrán basarse para futuras investigaciones, sobre todo para la psicología en el área educativa.

Por otra parte, el presente documento ayudará a los maestros pertenecientes a la Escuela primaria Urbana Federal “16 de Septiembre”, a tener una noción de un factor que puede estar presente en sus alumnos. Con respecto a la sociedad, se podrá hacer conciencia de cómo puede afectar a los alumnos el sólo ser señalados y valorados a partir de la asignación de un número.

Finalmente, con respecto a la psicología en general, se coadyuvará a tener más herramientas con las cuales se puedan sustentar las investigaciones que hablan acerca del autoestima, los factores que influyen y si realmente ésta se presenta como se ha venido señalando a lo largo de esta investigación.



## **Marco de referencia**

Esta investigación se llevó a cabo en la Escuela Primaria Urbana Federal “16 de Septiembre” con clave 16DPR3208I, que pertenece a la zona escolar 252, sector 22, con dirección en la calle Honduras #29, en la colonia El Colorín, en Uruapan, Michoacán, México, la cual, al igual que todas las escuelas de su tipo, recibió el nombre de algún personaje o fecha histórica del país, del estado o de la región donde se instala la institución educativa.

La escuela se fundó en el año de 1963, pero el documento oficial y la clave de la institución no les fueron concedidos hasta el 25 de noviembre de 1976.

En la actualidad el director es el maestro Emigdio Gutiérrez Valencia, que ya lleva veintiún años a cargo de la institución. La escuela alberga a seiscientos treinta y nueve alumnos repartidos en dieciocho grupos de los cuales hay tres en cada grado, de primero a sexto, cada uno de ellos atendidos por un maestro de grupo, dos profesores de educación física, uno de inglés y uno más de cómputo. Para los niños que presentan algún problema de aprendizaje, la escuela también cuenta con una psicóloga que los atiende.

Entre el personal no docente se encuentran los conserjes (que también fungen como veladores), las personas encargadas de la cooperativa escolar y una secretaria.

Cada grupo tiene su propia aula de concreto, con cortinas y ventanas con vidrios, dentro de cada aula para los grupos de 4° a 6° se cuenta con equipo informático del programa Enciclomedia, también hay un aula de medios para la clase de computación e inglés, una biblioteca, un almacén para los artículos deportivos, el aula para la cooperativa, la dirección y los baños (para niños y niñas). Para la clase de educación física y los eventos cívicos de la institución, se cuenta con una explanada cívica, que también es la cancha de básquetbol y vóleibol, la cual está techada, mientras que en el patio trasero se encuentra una cancha de futbol.

# **CAPÍTULO 1**

## **LA AUTOESTIMA**

Es muy común escuchar hablar del término autoestima, ya que forma parte de las conversaciones cotidianas, “se platica de personas que tienen una autoestima alta o de personas cuya autoestima no es fuerte, como si se tratara de un músculo que debiera fortalecerse” (Woolfolk; 2006:71).

Pero para comenzar a hablar sobre este término es importante conocer acerca de lo que es el desarrollo del yo.

Los comienzos del yo ocurren fundamentalmente a través de cuatro canales de información: “señales auditivas, sensaciones físicas, pistas de imagen corporal y memorias personales. Estos cuatro canales de información proporcionan el medio emocional que permite al yo desarrollarse” (Hamachek, citado por Rice; 2000: 178).

La autoconciencia se desarrolla cuando los niños pequeños comienzan a reconocer la distinción entre ellos y otros, entre sus cuerpos y el resto del entorno visible. Cuando se amplía la experiencia personal y mejora el funcionamiento intelectual, el yo se diferencia a medida que el niño gana mayor capacidad para comprender el mundo exterior más detalladamente (ser el conocedor o el que hace) y para observarse como un objeto en el mundo exterior (ser lo conocido).

El yo como-objeto implica atributos que son físicos (la apariencia externa), sociales (cómo se relaciona), emocionales (cómo se siente), e intelectuales (cómo piensa). Estos atributos interactúan con ese aspecto del yo que llega a conocer por medio de sus funciones de percepción, actuación, pensamiento y recuerdo.

La combinación de estos atributos y sus funciones llevan al desarrollo de dos ingredientes básicos en el yo, esto es, el autoconcepto, que son las ideas sobre uno mismo, y la autoestima, que son los sentimientos y evaluaciones sobre uno mismo.

Strang (referido por Rice;2000), menciona cuatro dimensiones básicas del yo:

1. La primera es el autoconcepto básico de conjunto, que es la visión de la persona sobre su personalidad, habilidades, status y funciones en el mundo exterior.
2. La segunda está conformada por los autoconceptos temporales o transitorios, estas ideas están influidas por el estado de ánimo del momento o por la experiencia reciente o continuada, como una puntuación baja en un examen reciente o una crítica penetrante por parte de los padres, que puede producir un sentimiento temporal de una autoestima devaluada.
3. La tercera, el yo social, es la opinión que los individuos creen que otros tienen sobre ellos y que influye sobre ellos mismos.
4. La cuarta, el yo ideal, consiste en qué tipo de persona le gustaría ser. Sus aspiraciones pueden ser realistas, demasiado bajas o demasiado

altas; las ideas demasiado bajas impiden a la realización, mientras que las que son muy altas pueden llevar a una situación frustrante.

Es por esto que en el presente capítulo se hablará sobre el concepto de autoestima, sus tipos, niveles, características, así como los factores más comunes que influyen en dicho atributo.

### **1.1 Concepto de autoestima.**

De acuerdo con Woolfolk (1999), la autoestima es una relación afectiva, una evaluación de quién es uno mismo. Al estructurar conceptos sobre sí mismos, los niños deben enfrentarse a la estima que consideran tener, cuando se perciben así mismos considerando qué valor sienten que tienen, su autoaceptación y aprobación de un sentimiento de valía. Si es así, entonces tienen una autoestima suficiente como para aceptarse a sí mismos.

La autoestima, como se ha visto, se denomina de diversas formas: desde un punto espiritual, “la autoestima ha sido denominada como el vestigio del alma, es el ingrediente que proporciona dignidad a la existencia humana. Comienza su desarrollo a partir de la interacción humana, comparando no sólo los aspectos físicos, sino las habilidades sociales con los de sus iguales y con los de sus ideas o héroes. Es la impresión o la opinión de una persona sobre sí misma” (Lazarus, citado por Rice; 2000: 176).

En los años escolares, la autoestima está muy relacionada con la confianza personal en la escuela, y como los niños desempeñarán sus labores académicas en la escuela.

Coincidiendo con Craig (1997), la autoestima es la consideración personal de ser un individuo con características positivas, alguien que se desempeña bien las cosas que piensa que son importantes.

Las consideraciones que las personas tienen de sí mismas son fundamentales, ya que esto será reflejado en varios ámbitos de la vida de la persona, como lo es en el área educativa.

Otra autora menciona que “la autoestima es una relación afectiva: el juicio acerca de quien se es. Es el valor que cada una de las personas dan de sus propias características, habilidades y conductas” (Woolfolk; 2006: 71).

Es así como las personas se consideran a sí mismas atractivas, inteligentes, amadas, especialmente en las áreas importantes de la valoración personal. Myers (2005) menciona que la autoestima es la autoevaluación de una persona o su sentido de valía.

Entonces se dice que dicha característica juega un papel importante en la vida de las personas, ya que de acuerdo con el sentimiento que los individuos tienen de sí mismos, podrán relacionarse con las demás de una forma más grata.

Dentro de las características de la autoestima, se dice que es esencialmente evaluativa, dado que se refiere al grado en el cual la persona se agrada y se acepta o aprueba a sí misma, al establecer qué tan valiosa se considera.

Por lo antes mencionado, se puede definir la autoestima como “el juicio de valor personal, que se expresa en las actitudes que el individuo tiene hacia sí mismo” (Coopersmith, citado por Gross;2004:623).

El modo en el que la persona se agrada o se valora a sí misma, puede construir un juicio general que le condicionará el hecho de relacionarse con áreas específicas de la vida, como el sentirse agrado de forma general o tener una opinión elevada de la propia persona pero, al mismo tiempo, no sentirse agrado en ciertas características o atributos.

La autoestima según Ríos y Millan, nace a la par que la conciencia. Cuando los niños son capaces de detallarse a sí mismos y expresar estados emocionales, esto entre los ocho años de edad o incluso antes.(Rios y Millan, en [servicio.encb.ipn.mx](http://servicio.encb.ipn.mx))

La autoestima se considera entonces como la forma en que el individuo se autoevalúa, es decir, qué tanto agrado siente por el tipo de persona que se considera ser, de acuerdo con sus características, habilidades y conductas.

## **1.2 Componentes de la autoestima.**

Todas las personas tienen seis aspectos del yo diferentes de acuerdo con Rice (2000) las cuales son: yo real, lo que realmente son y lo que piensan que son; yo social, lo que piensan otros que son y lo que creen que piensan los demás de ellos; yo ideal, lo que quieren llegar a ser y las expectativas que creen que otros tienen sobre ellos.

Con lo anteriormente mencionado con respecto a los aspectos del yo, que toma en cuenta la opinión del sujeto sobre sí mismo y de los demás hacia él, se pueden definir los componentes de la autoestima que se presentan a continuación.

### **1.2.1 Autoimagen.**

Desde la perspectiva de Gross (2004), la autoimagen se refiere a la manera en que uno se describe así mismo, el tipo de persona que uno piensa que es. Esto, típicamente, produce dos categorías principales de respuesta: roles sociales, que comprenden los papeles que se adoptan dentro de un entorno social, y roles de personalidad.

La personalidad del infante se va formando por la diferencia de roles que la sociedad va marcando. "El niño demanda atención al inicio de su vida, pero ésta se transforma en solicitud de aprobación y aceptación, a medida que el niño reconoce la



superioridad de los padres, procura que se apruebe su desempeño, para confirmar que se le valora intrínsecamente” (Ausubel;2003:17).

Los roles sociales comprenden los papeles que se adoptan dentro de un entorno social y los rasgos de personalidad que De Ajuriguerra (2004) define como el conjunto de experiencias resultado del contacto con el ambiente durante la infancia y que comprende tres instancias:

En general, los roles sociales son aspectos bastante objetivos de la propia autoimagen, en cambio la personalidad, los aspectos físicos, lo que se cree que es, las particularidades emocionales e intelectuales, son más una cuestión de opinión y de juicio de cada persona en el aspecto de cómo piensa que es uno mismo, esto puede ser diferente de la manera en que otros lo ven a uno.

Entonces se puede decir que la autoestima también se determinará en parte por la manera en que la autoimagen difiere del sí mismo ideal, el cual según Gross (2004) es el tipo de persona que se desearía ser. Si la autoimagen constituye el tipo de persona que se piensa ser, entonces el sí mismo ideal (yo ideal o autoimagen idealizada) es el tipo de persona que se debería ser. Esto puede variar en extensión y grado, se puede desear ser diferente en ciertos aspectos o ser una persona totalmente diferente. En general, “entre mayor sea la brecha entre el autoimagen y el sí mismo ideal, menor será la autoestima”. (Gross; 2004:623).

### **1.2.2 Autorreconocimiento.**

El Autorreconocimiento es una manera en la que se ha estudiado el desarrollo del sí mismo corporal, implica un conocimiento y una simple discriminación de los rasgos corporales. Al principio por lo menos es tomado como “un conocimiento, rudimentario de uno mismo como algo continuo a través del tiempo (como el reconocerse en fotografías) y espacio (reconocerse en un espejo), rasgos particulares de la persona” (Gross; 2004:629).

Es decir, conlleva tener la capacidad de un conocimiento de rasgos particulares (cómo se ve uno) y reconocer su reflejo como parte de uno y no como si fuera otra persona, haciendo referencia al yo real, el cual implica reconocer cómo se es realmente, tal como es medido de una forma objetiva, ya que como menciona dicho autor, se ha estudiado de manera extensa el autorreconocimiento visual, tanto en animales como en humanos.

### **1.2.3 Autodefinition.**

Gross (2004), señala la importancia del lenguaje en la consolidación del desarrollo temprano del autoconocimiento, ya que esta característica proporciona etiquetas que permiten distinciones entre lo que es el sí mismo y lo que no lo es. Un importante tipo de etiqueta es el nombre del niño.

En general, los nombres no se eligen de manera arbitraria, ya que los padres sienten un agrado particular por algunos, de ahí surgen las razones de dar al niño el nombre de un familiar, personajes famosos, nombres de países o imágenes religiosas.

Los nombres no son etiquetas naturales en términos de la manera en que las personas responden y lo que asocian con ellos. Es por esto que la autodefinición es parte importante sobre lo que es la autoestima, ya que todo esto la va conformando.

#### **1.2.4 Autoconcepto.**

Como otro aspecto de la autoestima, se dice que “el autoconcepto es la percepción cognitiva consciente y la evaluación que los individuos realizan sobre sí mismos; son sus pensamientos sobre sí mismos. El autoconcepto ha sido denominado como la identidad autohipotetizada del individuo”. (Wayment y Zetlin, citados por Rice; 2000: 174).

El primer momento del desarrollo del autoconcepto es cuando una persona reconoce que es alguien distinto, un individuo separado.

El conocimiento de ser un individuo separado, comienza en la niñez temprana (etapa mencionada por Piaget que va desde los 6 a los 12 años de edad, donde el contenido de interacción social va cambiando al hacerse cada vez más constante). El desarrollo de una consciencia sobre quién es uno mismo y a dónde pertenece,

genera descripciones de los individuos hacia sí mismos en términos de sus características físicas autopercebidas, sus habilidades, sus rasgos, sus roles y sus estatus social, examinando sus opiniones a través de sus experiencias y relaciones, comparándose así mismo con sus propias ideas y las de otros.

A su vez, Woolfolk (1999) explica que el autoconcepto es el compuesto de ideas, sentimientos y actitudes que la gente tiene sobre sí misma, que es una estructura cognitiva, una creencia acerca de quién es uno. También considera al autoconcepto como la tentativa de explicarse a sí mismo, el compuesto antes mencionado; la autora afirma que la opinión sobre sí mismo no es permanente, unificada o inalterable, ya que cambia de una situación a otra y de una a otra fase de la vida.

La misma autora indica que “el desarrollo del autoconcepto, evoluciona gracias a la constante autoevaluación que se realiza en situaciones diferentes. Para normar sus juicios toma en cuenta las relaciones verbales y no verbales de las personas significativas; en los primeros años los padres, familia, amigos y, posteriormente, los maestros. La forma de comparación tanto la personal (interna) como la social (externa), son importantes”. (Woolfolk; 1999: 71).

### **1.3 Niveles de autoestima.**

Examinando la autoestima, los maestros se pueden cuestionar sobre, de qué manera tiene relación la autoestima con aspectos de la escuela.

#### **1.3.1 Alta autoestima.**

Gross (2004) asevera que los niños con alta estima confían en sus propias percepciones y juicios, esperaban tener éxito en las tareas nuevas e influir en los demás y expresaban con facilidad sus opiniones. También tienen mejor desempeño en la escuela y es más frecuente que los otros compañeros los elijan como amigos que a quienes presentan baja estima; tienen una perspectiva realista sobre sí mismos y de sus capacidades, no se preocupan de manera indebida en cuanto a la crítica y disfrutan participar en actividades.

De acuerdo con Woolfolk (2006), se cree que los alumnos con una autoestima alta tienen, de alguna forma, mayores posibilidades de éxito en la escuela, aunque la fuerza de la relación varía mucho, dependiendo de las características de los estudiantes y de los métodos de investigación utilizados.

Además, una autoestima más alta se relaciona con actividades más favorables hacia la escuela, con una conducta más positiva en el salón de clase y con una mayor popularidad con los demás estudiantes.

Lo antes mencionado implica cierta posibilidad: “es probable que el alto rendimiento y la popularidad generen una mayor autoestima, o a la inversa. De hecho, quizá funcione de ambas formas”. (Marsh, Pintrich y Schunk, citados por Woolfolk; 2006:73).

Una autopercepción positiva, o un alta autoestima, es el resultado deseado del proceso de desarrollo humano y se puede vincular con el equilibrio emocional.

En relación con el rendimiento escolar, se cree que hay cada vez más relación entre el autoconcepto y el rendimiento en la escuela. Esto concuerda con el planteamiento de Woolfolk (2006), respecto a que los estudiantes con éxito tienen un mayor sentido de valía personal y se sienten mejor consigo mismos. Quienes han tenido una autoestima alta, tienden a tener mayor rendimiento académico, y los que realizan su potencial académico tienen una más alta autoestima.

En general, a mejores notas, más probabilidad tienen los estudiantes a tener una autopercepción de alto nivel. Quizá una razón sea que los estudiantes que tienen confianza en sí mismos tienen coraje de intentar conseguir sus metas, y están motivados para hacer realidad lo que ellos creen sobre sí mismos. En cambio, las estudiantes que tienen actitudes negativas hacia sí mismos imponen limitaciones sobre su propio logro, sintiendo quizá que de cualquier manera, no serán capaces o no son lo suficientemente inteligentes.

Por otra parte Rios y Millan, mencionan que la autoestima alta o positiva, aporta efectos beneficiosos para la calidad de vida, una percepción más satisfactoria de la vida, aumenta la capacidad de afrontar y superar dificultades con una mejor actitud. (Rios y Millan, en servicio.encb.ipn.mx)

Es importante indicar que el yo es la parte de la personalidad individual de la que uno es consciente, de ahí que las personas, para poder desarrollar una autoestima toma en cuenta algunos aspectos que la irán conformando.

### **1.3.2 Baja autoestima.**

La baja autoestima se ha relacionado como factor causante de varios problemas, pero en esta ocasión interesa la relación que existe con el rendimiento escolar o con la vida del alumno dentro de un salón de clase. Es por esto que Rice (2000), menciona que en ocasiones el niño con una identidad débil y una baja autoestima intenta desarrollar una imagen falsa, una fachada con la cual enfrentarse al mundo. Éste es un mecanismo de compensación para superar el sentimiento de no tener valía y convencer a otros que se es valioso.

Llevarlo a la práctica, sin embargo, produce tensión: actuar con confianza, de forma amigable, alegre cuando se siente justo lo contrario, puede ser una lucha constante. La ansiedad por realizar un paso en falso al bajar la guardia, crea una considerable tensión.

La persona con baja autoestima muestra una identidad cambiante e inestable, y abiertamente vulnerable a la crítica o al rechazo, lo que verifica su inadecuación, incompetencia y falta de valía. Puede que se perturben cuando se ríen profundamente de ellos, cuando les acusen u otros tengan una opinión negativa de sí mismos.

De acuerdo con Rice (2000), quienes tienen autoconcepto pobre, son con frecuencia rechazados por la personas. Aceptar a otros y ser aceptados por ellos, especialmente por los mejores amigos, está relacionado con la valoración de la autoestima. La aceptación de uno mismo esta correlacionada de forma positiva y significativamente con aceptar y ser aceptados por otros. Así, hay una estrecha relación entre la autopercepción y el acomodo social.

Un ajuste social pobre, que se relaciona con un bajo autoconcepto y una baja autoestima, se manifiesta de varias formas. “Los alumnos con una baja autoestima tienden a estar pendientes de su propia invisibilidad social. A ellos no se les destaca o se les selecciona como líderes, y no participan con frecuencia en clase o en actividades sociales. No defienden sus propios derechos ni expresan sus opiniones sobre los asuntos que les interesan. Estos alumnos con frecuencia, desarrollan sentimiento de aislamiento y soledad” (Rice; 2000:176).

Las personas tímidas se sienten, a menudo, torpes y tensas en situaciones sociales, lo que les hace más difícil comunicarse con otros. Debido a que quieren



gustar, son más fáciles de influir y conducir, y generalmente dejan a los otros tomar decisiones debido a su falta de confianza en sí mismos.

Por otra parte, Gross (2004) menciona que en contraste a los niños con alta estima, están los de baja estima, los cuales son percibidos aislados, temerosos, se niegan a participar, son tímidos, hipersensibles a la crítica, se menosprecian de manera constante, tienden a un desempeño bajo en clase y se preocupan sólo de sus propios problemas.

Los autores Rios y Millan, hablan de la autoestima baja o negativa, mencionando al estar, está presente no se tiene una vida optima ya que las personas se limitan al no confiar en sus capacidades, difícilmente se fijan metas y se tienen aspiraciones. (Rios y Millan, en [servicio.encb.ipn.mx](http://servicio.encb.ipn.mx))

#### **1.4 Características de la autoestima.**

La autoestima es la idea que se tiene sobre sí mismo. De aquí las características que presentan las personas con autoestima en diferentes niveles.

Cuando se habla de autoestima se refiere a la valoración afectiva que se hace de sí mismo. “Podemos considerar que somos personas valiosas, inteligentes y con muchas cosas que aportar o por el contrario, puede que consideremos que no valemos para nada, que no nos merecemos nada e incluso podemos pensar que

nadie nos querría si realmente nos conociera”. (Maldonado, citada por Mora; 2008, en [www.articulosinformativos.com](http://www.articulosinformativos.com)).

Para hacer un listado de las características de la autoestima, tanto alta como baja, en los niños, se tomará en cuenta las referidas por el autor anteriormente mencionad y por Gross (2004).

A continuación se enlistaran las características que presenta un individuo con alta autoestima:

- Seguro acerca de quién es y con seguridad en sí mismo.
- Capaz de tener intimidad en sus relaciones.
- Preparado para mostrar sus verdaderos sentimientos.
- Apto para reconocer sus propios logros.
- Habilidad de perdonarse y perdonar a los demás.
- Confía en sus propias percepciones y juicios.
- Expresa con facilidad sus opiniones.
- Perspectiva realista de sí mismo y de sus capacidades.
- No se preocupa de manera perturbadora en cuanto a la crítica.
- Disfruta participar en las actividades.

Las características de la autoestima baja son:

- Inseguridad acerca de quién es y falta de confianza en sí mismo.
- Problemas de intimidad en relaciones.

- Esconder los verdaderos sentimientos.
- Inhabilidad de premiarse a sí mismo por los logros.
- Inhabilidad de perdonarse a sí mismo y a los demás.
- Miedo al cambio.
- Sentimiento de abandono, melancolía y tristeza.
- Aislado, temeroso y tímido.
- Hipersensible a la crítica.
- Poca participación.
- Menosprecio de forma consciente.

Los síntomas que la persona con baja estima puede presentar son:

- Irritabilidad.
- Cinismo.
- Aburrimiento.
- Frustración.
- Incompetencia.
- Autovaloración negativa y pérdida del idealismo.

Las personas con baja autoestima viven insatisfechas con ellas mismas porque su autocrítica está exacerbada y tienen una actitud negativa con todo lo que para ellas pueda resultar enriquecedor. No pueden percibir las cualidades que tienen y ponen todo en un mismo contexto.

## **1.5 Factores que influyen en la autoestima.**

Es claro que ciertas características o capacidades tienen un mayor valor en la sociedad en general y, por tanto, están en probabilidad de influir en la autoestima, de acuerdo con ello, “el valor vinculado con las características particulares también dependerá de la cultura, genero, edad, antecedentes sociales y demás” (Gross; 2004:623).

### **1.5.1 Factor cultural.**

En la cultura, “el individuo es la invención más grande de los tiempos modernos; la idea del individuo autónomo, independiente, se ha vuelto dominante en los tiempos recientes y esto tiene implicaciones fundamentales para distinguir entre el sí mismo independiente y el interdependiente, el primero es lo que se destaca como individualista y el segundo como colectivista” (Moscovici, Smith y Bond citados por Gross; 2004:626).

Los factores que influyen en la autoestima se pueden comprender en las relaciones con la postura del interaccionismo simbólico. Las cuales cómo menciona Mead (citado por Gross; 2004), se refiere a la manera específica de que las personas se comuniquen entre sí, lo que proporciona oportunidad para que se aprendan significados, debido a que comparten un lenguaje común y tienen la capacidad para emplear un pensamiento simbólico.

Según el interaccionismo simbólico, los humanos actúan hacia las situaciones en términos de su significado; las personas existen en un ambiente simbólico al igual que físico, de manera que la interacción social se deriva del significado que ésta tiene para los participantes.

Así también, Morales y cols. (2007) hablan sobre el interaccionismo simbólico y cómo los humanos se ven y experimentan en el mundo igual que otros seres vivos, pero a la vez creando una realidad propia, es decir un mundo de significados. Se realiza esto al transformar los elementos del mundo social (gestos, miradas, posturas, palabras, imágenes, objetos) en símbolos, es decir, todo aquello que para quienes comparten una cultura tiene un significado determinado o específico, permitiendo a las personas entender la sociedad y también dar la imagen que quieren dar de sí mismas.

Recientemente, se ha prestado atención en las estrategias que los niños pueden usar en la escuela para mantener la imagen de que son capaces de realizar las tareas escolares. Las razones de su pobre rendimiento escolar pueden ser justificadas por las circunstancias en algunos casos y no su falta de capacidad, antes de aceptar la autoderrota.

Un punto que maneja Rice (2000), es la relación del alumno con los compañeros, en él expresa que los chicos de grupos minoritarios tienen menos tendencia a desarrollar autoconceptos positivos con respecto al rendimiento debido a las actitudes que tiene el grupo hacia las altas calificaciones. Así, para comprender

cómo el rendimiento académico influye sobre la imagen social, se debe considerar al individuo dentro de un contexto de su grupo de compañeros, es decir, se deberá tener en cuenta cómo las actitudes de los iguales hacia el logro académico influirán sobre la autoimagen social de un individuo. La influencia de los iguales puede tanto formar cómo perjudicar el rendimiento académico, dependiendo del valor dominante dentro del grupo de pares. Los coetáneos que dan un gran valor a lo académico, influyen entre sí para realizar adecuadamente las tareas escolares.

Las actitudes positivas y el apoyo de individuos significativos como madres, padres, abuelos, hermanos, amigos especiales, maestros u otros en la escuela, tienen una importante influencia sobre los autoconceptos académicos de las instituciones. Los estudiantes que piensan que otros confían en sus capacidades académicas, tienen confianza en sí mismos.

Además de la familia, los seres humanos se desenvuelven en determinado momento y son influidos por las ideas y creencias de la sociedad en que creen. Es decir, además de la consideración familiar, se recibe todo un conjunto de pautas, precisiones y valores de la sociedad, con base en las cuales se interpreta la realidad y se establecen relaciones sociales. “A medida, que el sujeto crece, incorpora en términos conceptuales, las actitudes, valores y creencias del grupo social al que pertenece, que se denomina representaciones sociales, las cuales dan fundamento y justifican la actuación de las personas” (Heredia;2002:148).

Los contextos sociales varían a lo largo de la niñez, la escuela y los años de adolescencia. Santrock (2006), menciona que el escenario de la niñez es un ambiente protegido cuyos límites son los del salón de clase, pero siendo éste el contexto principal, es probable que se experimente más como una unidad social. El maestro simboliza la autoridad, lo que establece el clima en el aula, las condiciones de interacción social y la naturaleza en el funcionamiento del grupo.

### **1.5.2 Factor de la relación con otros.**

Acercas de qué tan importantes son las relaciones con los otros en formulación del autoconcepto, Cooley y Mead (citados por Gross;2004), consideran importante la relación del individuo con los demás, al afirmar que la imagen se deriva uno mismo y de lo que se sabe acerca de la imagen que otros tienen de ella. Por otro lado, la evidencia central es la relación de los demás hacia la propia persona, tanto de lo que dicen, como de las implicaciones de su conducta hacia uno; la opinión de los demás se filtra a través del punto de vista de uno sobre ellos. Se construye una imagen continua y cambiante de la propia persona a partir de la interacción de uno con los demás.

### **1.5.3 Factor de comparación con otros.**

De acuerdo con Bannister y Agnew (citados por Gross;2004), el constructo personal de “sí mismo”, implica un concepto de no sí mismo. Así que una manera en la que llega a tener la imagen de lo que se es, consiste en ver cómo se compara uno con los demás. De hecho, existen ciertas partes de la autoestima que sólo toman significado a través de la comparación con otros.

Con frecuencia, los padres y otros adultos reaccionan ante un hijo mediante comparaciones con otros, en muchos de los casos con los propios hermanos. Por ejemplo, si a un niño se le dice, de modo repetido, que es menos listo de su hermano menor u otros, llegara a considerar esto como parte de su autoimagen y es probable que tenga menor autoestima; esto puede afectar de manera adversa su desempeño académico de modo que no alcance logros adecuados a su verdadera capacidad.

Un niño de inteligencia superior al promedio, que ha crecido bajo la sombra de un hermano brillante, puede tener menos éxito en términos académicos que un niño promedio o por debajo del promedio, que no ha tenido que enfrentar estas comparaciones desfavorables.



#### **1.5.4 Factor de roles sociales.**

Los roles sociales, son los que, por lo común, las personas consideran como parte de quien son y que se van incorporando con el paso del tiempo. “Es claro que los individuos incorporan más y más roles en su autoimagen a medida que crecen y que se asume un número cada vez mayor y variedad de roles” (Gross; 2004:628).

En el ámbito de preescolar, los niños asumen diferentes papeles: hijos, quizá hermanos, y otros roles familiares, así como pueden ser amigos de otros niños, pero el número y rango de funciones es limitado en comparación con los niños mayores o los del adulto.

Se dice que los roles suceden en la interacción con la familia, grupo de compañeros, amigos y otros individuos de la misma clase social. “Las conductas se agrupan alrededor de ciertos patrones característicos de comportamiento llamados roles sociales, asignados a categorías particulares de individuos en una sociedad”. (Heredia;2002:155).

Se tienen roles para una gran variedad de comportamientos esperados de la persona en situaciones sociales concretas, cuando además están constituidos por normas definidas por la sociedad, adquieren el estatus de rol social.

### **1.5.5 Factor familiar.**

La familia, según Craig (1997), ha sido un factor importante en las principales influencias socializadoras de los niños en la edad escolar, quienes adquieren de ella valores, expectativas y pautas de conducta. Al servir los padres y hermanos como modelo de comportamiento, refuerzan o castigan la conducta de los pequeños. Las habilidades cognitivas ampliadas les permiten aprender muchos conceptos y reglas sociales, tanto las implícitas como las que se enseñan de forma explícita. Por último, el aprendizaje social se da en cuanto al contexto de las relaciones sociales que algunas veces son cercanas y seguras, unas angustiantes y otras más llenas de conflictos.

La relación con los padres y la calidad afectiva de las relaciones familiares están relacionadas con los niveles de autoestima. “Los adolescentes con mayor autoestima muestran una mayor intimidad con sus padres; en otras palabras, se sienten unidos a sus padres y se llevan bien con ellos” (Rice; 2000:180).

En este capítulo se ha revisado el concepto de autoestima. Así como sus niveles, características y tipos; además se puntualizan los factores que influyen en esta característica de la personalidad.

Con todo lo visto en este primer título teórico, se culmina indicando que hay una gran cantidad de aspectos que intervienen en la conformación y mantenimiento

de la autoestima, cuyo desarrollo determina el comportamiento de una persona ante sí misma y ante quienes la rodean.

## **CAPÍTULO 2**

### **EL RENDIMIENTO ACADÉMICO**

La enseñanza, como muchas de las demás actividades humanas, se organiza con la mira a lograr objetivos bien definidos, es por esto que una de las dimensiones más importantes del proceso de enseñanza-aprendizaje lo constituye el rendimiento académico del alumno, desde que su evaluación es una fase necesaria y obligatoria.

Coincidiendo con Solórzano (2003), la evolución es parte del proceso educativo y generalmente está regida por un reglamento que implica normatividades, requisitos, disposiciones, lineamientos, advertencias, derechos, sanciones y premios.

Los resultados de la enseñanza forman en su conjunto lo que se llama rendimiento académico. Pero, antes de analizar los criterios y proceso de dicha evaluación, será necesario establecer con bastante claridad dicho concepto, así como la aclaración de que en esta investigación se tomarán como sinónimos los términos rendimiento escolar y rendimiento académico.

Es por esto que cabe mencionar que en este capítulo se abordará el concepto de rendimiento académico, la clasificación como su indicador, el sistema de atribución de notas, las dimensiones de criterios válidos para juzgar y evaluar, sus características, así como los factores que influyen en él.

## **2.1 Concepto de rendimiento académico.**

El término educación puede entenderse en un sentido restringido, reservándolo para lo que ocurre en el seno de las instituciones llamadas escuelas, y dentro de este escenario existe un amplio campo de lo educativo, como lo es la importancia del rendimiento académico.

De acuerdo con Solórzano, “el desempeño académico está relacionado con la evaluación que se hace a los alumnos pertenecientes a una institución, con el propósito de constatar que se han alcanzado los objetivos previamente establecidos y que acreditan un conocimiento específico. Es así como el alumno debe demostrar, a través de diferentes actividades e instrumentos, lo que ha aprendido en un lapso determinado” (Solórzano; 2003: 14).

La complejidad del rendimiento académico inicia desde su conceptualización, en ocasiones se le denomina como aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar, dichos términos serán mencionados en este trabajo con el mismo significado.

Se considera importante retomar el significado teórico del rendimiento académico, para lo cual enseguida se mencionarán algunos conceptos.

Pizarro menciona que el rendimiento académico es entendido “como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma

estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación” (citado por Edel; 2003: s/p, en [www.redcientifica.com](http://www.redcientifica.com)).

A su vez, Chadwick define el rendimiento académico como “la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que lo posibilita a obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período o semestre que se sintetiza en un calificativo final (cuantitativo en la mayoría de los casos) evaluador del nivel alcanzado”. (Chadwick, citado por Reyes; 2003: 12, en la página electrónica [sisbib.unmsm.edu.pe](http://sisbib.unmsm.edu.pe)).

Del mismo modo, se considera que “el rendimiento académico es la correspondencia entre el comportamiento del alumno y los comportamientos institucionalmente especificados que se deben aprender en su momento escolar”. (Fuentes; 2005: 23).

De acuerdo con las definiciones teóricas analizadas, se considera al rendimiento como el logro de objetivos, previamente establecidos y que acreditan un conocimiento específico, alcanzados por el alumno en su proceso de aprendizaje dentro de una institución.

## **2.2 La calificación como indicador del rendimiento académico.**

Como idea inicial, es oportuno considerar que “las calificaciones son un promedio numérico y que constantemente se basan en juicios subjetivos y no en medidas más objetivas” (Powell; 1975: 468).

Por esto, un problema de gran relevancia dentro de las calificaciones, es el que se presenta en las normas para calificar según los diferentes sistemas escolares y los diversos niveles dentro del sistema escolar.

Dentro del rendimiento académico la calificación es un elemento clave del proceso de enseñanza-aprendizaje. “Calificar significa hacer un juicio respecto a la calidad de una evaluación individual o de varias que se producen por el tiempo”. (Fuentes; 2005:20).

Alves (1990) indica que el verdadero rendimiento escolar consiste en la suma de transformaciones que se operan en el pensamiento, en el lenguaje técnico, en la manera de obrar y en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con las situaciones y problemas de la materia que se imparte.

Entonces se dice que la calificación tomada como el resultado final que se asentará en una boleta y la cual será el reflejo del rendimiento escolar que el niño obtuvo durante el ciclo escolar. “La calificación es el proceso de juzgar la calidad de un desempeño. Es el proceso mediante el cual los resultados y la información

descriptiva del desempeño se visualiza en los números o letras que refieren la calidad de aprendizaje y el desempeño de cada alumno” (Aisrasian; 2003: 172).

Por su parte Zarzar (2000) señala que la calificación sirve para incentivar a los alumnos para que estudien. La motivación aumenta cuando se otorgan altas calificaciones y disminuye cuando son más bajas de lo esperado.

La calificación debe de reflejarse a lo largo de todos los procesos de aprendizaje; se debe usar como estímulo para que el alumno adquiera o desarrolle esos aprendizajes. Por esto, no hay duda de que por algún motivo, las calificaciones reflejan en efecto los juicios de los maestros, pero tampoco hay evidencia de que indique que tal subjetividad sea enteramente positiva o no.

En el proceso de asignar una calificación, se puede decir que intervienen diferentes formas de evaluar, pero sin lugar a duda la calificación será una cifra numérica que es otorgada a los alumnos. “La calificación se refiere a la asignación de un número o de una letra mediante el cual se mide o se determina el nivel de aprendizaje alcanzado por un alumno”. (Zarzar; 2000: 37).

Evaluar es calificar la ejecución con el fin de identificar el aprovechamiento de enseñanza-aprendizaje en los alumnos. “Según los maestros, calificar el desempeño sirve para diagnosticar el aprendizaje del alumno, ya que facilita descubrir los puntos fuertes y débiles de la ejecución del alumno en sus materias”. (Aisrasian; 2003: 135).



### **2.2.1 Sistemas de atribución de notas.**

Alves (1990) expresa que existen diversos sistemas de atribución de notas para juzgar el rendimiento escolar del alumno de forma cuantitativa, como lo es la asignación de números y de forma cualitativa, como la asignación de letras, las cuales sirven para expresar las transformaciones operadas por el alumno en las actividades escolares; estos productos son los que interesan realmente a la educación. Este sistema de atribución de notas, de acuerdo con Alves (1990), se divide de la siguiente manera.

- Sistema centesimal.

Maneja una escala del 0 al 100, “es científicamente válido cuando se aplica para medir automatismos e informaciones. No sirve para medir conocimientos ni mucho menos aquellos productos educativos como lo son las ideas, actitudes, ni aspectos morales” (Alves;1990:40).

- Sistema decimal.

Consiste en una escala del 0 al 10, más tradicional, es el sistema aún adoptado oficialmente por pocos países como lo es México (escala con enteros y medios) y admite las siguientes variantes: escala de 0 a 10, por números enteros, despreciando fracciones; escala de 0 a 10, con enteros y medios, redondeándose las fracciones intermedias.

El 19 de septiembre de 1994 se publicó en el Diario Oficial de la Federación el Acuerdo número 200 por el que se establecen normas de evaluación del aprendizaje en educación primaria, secundaria y normal en México.

Artículo 5o.- La escala oficial de calificaciones será numérica y se asignará en números enteros del 5 al 10. Es decir las calificaciones parciales que se rigen en la boletas van del 5 al 10 y se anotan en números enteros, según el aprovechamiento del alumno.

Artículo 6o.- El educando aprobará una asignatura cuando obtenga un promedio mínimo de 6.0

Artículo 7º.- Las calificaciones parciales se asignaran y comunicaran a los padres y madres de familia o tutores en cinco momentos del año lectivo. I. Durante el mes de octubre, II. Durante el mes de diciembre, III. Durante el mes de Febrero IV. Durante el mes de abril y V. Dentro de los últimos cinco días hábiles previos a la conclusión de cada ciclo escolar.

Artículo 8o.- La calificación final de cada asignatura será el promedio de las calificaciones parciales, la cual se asignará y comunicará dentro de los últimos cinco

días hábiles del ciclo escolar correspondiente, En este promedio se debe registrar con un número entero y una cifra decimal.(Diario oficial de la federación – SEP, citado en [www.sep.gob.mx](http://www.sep.gob.mx))

Dentro de este sistema decimal, como se ha mencionado, se encuentra el caso de México, al asignar una calificación final. Para poder hablar de la asignación de las calificaciones, es importante establecer la diferencia entre evaluar y calificar: la evaluación es una actividad o proceso sistemático de identificación, recogida o tratamiento de datos sobre elementos o hechos educativos, con el objetivo de valorarlos primero y, sobre dicha tarea, tomar decisiones. Calificar, por tanto, es una actividad más restringida que evaluar: es la expresión cualitativa (apto/no apto) o cuantitativa del juicio de valor que se emite sobre la actividad y logros del alumno y la cual se traduce en la nota. Este juicio de valor se suele querer expresar el grado de suficiencia o insuficiencia, conocimientos, destrezas y habilidades del alumno, como resultado de algún tipo de prueba, actividad, examen o proceso (Zabalza, citado en la página electrónica [books.google.com.mx](http://books.google.com.mx)).

La calificación asume el rol comunicativo, a través de símbolos numéricos, por lo cual es un elemento que está en el límite entre la práctica evaluativa del profesor y las consecuencias sociales y psicológicas para el alumno, su familia y la sociedad. Al ser la calificación una realidad en la vida escolar, toma relevancia al despertar expectativas de notas altas en los alumnos, padres y en el sistema escolar.

En síntesis y coincidiendo con el mismo autor, las notas escolares como elemento tan propio de la dinámica educacional, son expresiones de juicio de valor, que resumen y comunican el proceso de evaluación de los aprendizajes y que tienen importantes consecuencias psicológicas y sociales.

- Sistema alfabético.

De acuerdo con Alves (1990), el sistema alfabético es de uso más generalizado en las escuelas norteamericanas; establece cuatro grados:

A = muy bueno o excelente.

B = bueno o normal.

C = pasable o flojo.

R = insuficiente o reprobado (en los Estados Unidos F = reprobado o fracaso).

- Sistema cualitativo, conceptos o menciones.

Admite también cuatro grados de calificación:

- Muy bueno - excelente (correspondiente a las notas 9 y 10 de la escala decimal).
- Bueno – normal (equivalente a las notas 7 y 8).
- Regular – pasable (que equivale al 5 y 6).

- Insatisfactorio – insuficiente (que corresponde a 3 y 4).

Estas clasificaciones, expresadas por grados de calificación, son consideradas un sistema adecuado para juzgar sobre los conocimientos y productos educativos en general, cuando se usa con una debida imparcialidad y se otorga honestamente, ya que cada alumno tiende a conservar la misma calificación a través de diversos exámenes. Corresponde como descripción bastante fidedigna de la zona en que se sitúan realmente los alumnos con respecto a su aprovechamiento escolar, evidenciado a lo largo de todo el curso.

La adopción del sistema cualitativo no excluye el cómputo de los puntos ganados por los alumnos en las pruebas tradicionales a que se hallan sometidos.

La calificación como indicador del rendimiento académico, presupone la adopción de procedimientos adecuados, capaces de verificar realmente lo que se pretende evaluar, así como criterios del desempeño para juzgar y valorar lo que ha sido verificado.

Los criterios del desempeño son considerados la forma concreta que un alumno debe realizar la actividad a llevar a cabo un conocimiento. Constituye la esencia de una adecuada evaluación. Cuando el maestro piensa calificar el desempeño, tiende a hacerlo en función de habilidades globales como los son las materias, y en realidad dichas habilidades no pueden calificarse si no se dividen en conductas más pequeñas o en las características que constan como el conocimiento

de las unidades y temas dentro de una materia y éstas son las que el maestro observa y juzga.

### **2.3 Dimensiones de criterios de aprendizaje para juzgar y evaluar.**

De acuerdo con Aisrasian (2003), la clave para definir los criterios es dividir la ejecución o producto global en sus elementos. Y son precisamente estos los que se observan y se evalúan. Para esto se consideran dos dimensiones, que enseguida se detallan.

#### **2.3.1 De forma subjetiva.**

Son los informes empleados por el profesor, simultáneamente con el propio proceso de aprendizaje, sin ninguna formalidad, que dan frecuentes y oportunas indicaciones sobre la calidad de aprendizaje en curso.

Esta forma de atribuir notas toma como referencia para la establecer la calificación, el material teórico que se brindó, así como el comportamiento del alumno. “La mayoría de las personas interpretan la calificación del dominio de los temas y de las conductas que se enseñaron en el curso”. (Aisrasian; 2003: 188).

De ahí que las calificaciones deben basarse en datos relativos al aprovechamiento que se reunió durante el periodo. Los indicadores formales de la consecución de los objetivos en el curso serán un componente esencial de las

calificaciones. En cambio, no lo serán la conducta, el esfuerzo, el interés, la motivación y aspectos similares. Es conveniente separar lo afectivo de las calificaciones.

Se dice que “las calificaciones tampoco deben basarse demasiado en la conducta, en el interés ni en la asistencia; tampoco debe servir para castigar al alumno por problemas de conducta. En lo posible conviene separar las características afectivas de las calificaciones. Haciendo referencia a afectivas como las conductas que están relacionadas con la parte afectiva del alumno-maestro y las civiles, a la vida o conductas cotidianas que el alumno-maestro presenten fuera del aula” (Aisrasian;2003:188).

### **2.3.2 De forma objetiva.**

Las de forma subjetiva son las que, revestidas de cierta formalidad, se destinan exclusivamente a comprobar y a juzgar el aprovechamiento de los alumnos.

La evaluación de formas de asignatura de acuerdo con Aisrasian (2003), representan el mejor tipo de información a usar, al asignar calificaciones en la boleta; son adecuadas en dos aspectos: el primero ofrece información sobre el desempeño académico, que es lo que describen las calificaciones, y el segundo, por ser productos visibles del trabajo del estudiante.

Entonces, evaluar el rendimiento académico de un niño significa verificar si éste fue efectivo, es decir si realmente el alumno aprendió lo que se tenía esperado durante el ciclo escolar, el maestro le asigna entonces una calificación global.

#### **2.4 Características del rendimiento académico.**

Ya se ha hablado del proceso de las diversas formas de atribución de las calificaciones para verificar el rendimiento escolar; y que el resultado de esas verificaciones, se expresa por medio de valores numéricos, que procuran determinar con precisión el grado, la extensión y la índole del aprendizaje realizado por los alumnos a lo largo del periodo.

Finalmente, la institución educativa y la sociedad conceden a la acreditación un valor que en sí misma no tiene, pues “las expresiones numéricas que se utiliza para calificar el aprendizaje no se emplean dentro de la lógica del número, ya que la cualidad del aprendizaje carece de la propiedad numérica con la que se pretende representarlo” (Díaz Barriga, citado por Solórzano; 2003: 16).

Esa medición es un elemento indispensable para efectuar una correcta evaluación de los resultados obtenidos. La evaluación comprende, por lo tanto, una base y una apreciación crítica y valorativa de toda la operación enseñanza-aprendizaje a lo largo del año escolar.



En este orden de ideas, “la evaluación en escenarios educativos es un proceso muy complejo, que abarca mucho más que la aplicación de pruebas (exámenes). Cuando evaluamos a un estudiante, consideramos la manera en que desempeña una diversidad de tareas en una variedad de escenarios o entornos, y su significado es proporcionado en términos de funcionamiento total de individuo”. (Aragón y Silva; 2004: 46).

La forma de hacer evidente el rendimiento escolar, son las boletas utilizadas por las escuelas, que tienden a consignar las calificaciones de los alumnos obtenidas en las asignaturas, reflejando la preocupación exclusiva por la instrucción. La tradición escolar ha acostumbrado repuntar los resultados reflejados en dichas boletas como una medida únicamente de éxito o de fracaso. De esa manera, se traduce el trabajo final de los alumnos, concretamente como aprobación o reprobación. Si se considera a los alumnos aptos para concluir sus estudios en un grado más avanzado, son aprobados y pasan al curso siguiente; pero los que no cumplen los requisitos mínimos para ser aprobados, tienen que repetir el curso en el que no han demostrado aprovechamiento suficiente.

#### **2.4.1 Aprobación escolar.**

La aprobación escolar surgió a mediados del siglo XIX como una experiencia institucional para certificar ciertos conocimientos; en la actualidad, el examen y la acreditación se han convertido en un instrumento clasificatorio. Existe una clara distinción entre evaluación y calificación: la primera es el proceso que

permite determinar los aprendizajes, mientras que la segunda constituye el informe que se le da al estudiante y que debe tener el carácter de aprobatorio. “La evaluación es más cualitativa, en tanto la calificación es más una necesidad institucional de certificar el aprendizaje, al dar una calificación de acuerdo con una escala previamente determinada” (Díaz Barriga, referido por Solórzano; 2003: 16).

Alves (1990) menciona que la aprobación se da cuando el profesor acredita al alumno respecto a su aptitud para proseguir con el aprovechamiento en los estudios más adelantados y complejos del curso siguiente o, si ya está en el último curso, para dar por terminadas sus actividades escolares en el ciclo en que se encuentra. Es un justo premio de los esfuerzos realizados y, al mismo tiempo, un poderoso incentivo para la continuación de esos esfuerzos para conquistar conocimientos más amplios.

El acuerdo número 648 por el que se establecen normas generales para la evaluación, promoción y acreditación en la educación básica. Ley General de Educación establece en su artículo 50 que la evaluación de los educandos comprenderá la medición en lo individual de los conocimientos, las habilidades, las destrezas y, en general, del logro de los propósitos establecidos en los planes y programas de estudio.

Artículo 4o.-Para efectos del presente Acuerdo se entenderá por:Aprobación o acreditación a la acción que permite determinar que una persona, sometida a una

evaluación, logra los aprendizajes esperados en una asignatura u otro tipo de unidad de aprendizaje, grado escolar, nivel educativo o tipo educativo, previstos en el programa de estudio correspondiente. (Diario oficial de la federación – SEP, citado por, Córdova Villalobos; 2012: s/p, en dof.gob.mx).

Artículo 6o.- El educando aprobará una asignatura cuando obtenga un promedio mínimo de 6.0 referido en el acuerdo número 200, (Diario oficial de la federación – SEP, citado en [www.sep.gob.mx](http://www.sep.gob.mx))

#### **2.4.2 Reprobación escolar.**

La reprobación, casi siempre es tomada indiscutiblemente como el resultado de la incapacidad del alumno para aprender, es por esto que se fijan notas mínimas a lo esperado, lo que dan como resultado que el alumno no pase al ciclo siguiente, queda obligado así a repetir el curso.

Shapiro (2002), menciona que el bajo rendimiento puede asumir diferentes formas, las cuales son:

1. Persistente: cuando los niños tienen bajos resultados en todas las asignaturas.

2. Temático: ocurre cuando un niño tiene dificultades como una asignatura en particular. El niño generalmente extingue su frustración con las matemáticas, el lenguaje o la ciencia, porque no siente la necesidad de esforzarse con dichas asignaturas.
3. Situacional: los niños que manifiestan este bajo rendimiento, previamente han sido aceptables alumnos y han disfrutado estudiando. Repentinamente comienzan a tener malas notas y a manifestar una falta de interés. El bajo rendimiento situacional tiene lugar como síntoma de un problema latente, y cuando se trata ese problema a través de alguna forma de intervención, el niño normalmente se recupera tras un periodo de tres a seis meses. Cuando el problema latente no recibe tratamiento, el educando no logra retomar fácilmente sus éxitos escolares.

## **2.5 Factores que influyen en el rendimiento académico.**

Cuando la escuela comienza, los niños se separan de sus padres y deben empezar a confiar en adultos desconocidos; al mismo tiempo, comienzan a volverse independientes. Es en la escuela donde prueban sus capacidades intelectuales, físicas, sociales y emocionales para averiguar si satisfacen los criterios establecidos por padres, maestros y sociedad en general.

También es ahí donde adquieren la confianza en su habilidad de dominar su mundo y establecer relaciones sociales con sus compañeros.

Craig (1997) habla que cualquiera que sea la escuela, siempre hay una enorme brecha entre lo que es aceptable y lo que se espera en casa y las nuevas demandas del aula, y que entre mayor sea la brecha, más difícil será el ajuste del niño en el ámbito educativo.

Es aquí cuando los niños comienzan a internalizar las reglas familiares y a la vez se adaptan a un nuevo conjunto de normas dentro de la escuela y que el éxito con que haga la transición de éstas últimas, dependerá de los antecedentes familiares, el medio escolar y las variables del desarrollo individual; de igual manera, influirá el qué tan bien hayan enfrentado las cuestiones de dependencia, autonomía y la relación con la figura de autoridad.

Por su parte, Ribes (2002) menciona que la escuela constituye el ambiente para enseñar de manera programada; en el mismo sentido, educar consiste básicamente en promover, a través del comportamiento el aprendizaje el desarrollo, concibiendo a la educación como el diseño de un ambiente cuyo proceso de operación promueva el aprendizaje.

La escuela como institución encargada de la educación, debe promover y asegurar el aprendizaje y que se manifieste como comportamiento efectivo y variado para la solución de problemas de la vida cotidiana, a la vez que promueva para el aprendizaje permanente y continuo.

Así también, Castañeda (2004) expresa que el rendimiento escolar suele asociarse a enfoques de investigación educativa desde una perspectiva económica, pero que la expresión factor de rendimiento escolar, puede entenderse de forma que no necesariamente se asocie con dicha perspectiva, sino que se conciba como un mapa general del campo de investigación educativa, como factores hereditarios, ambientales, familiares, sociales y escolares.

Entre los cinco y los siete años de edad, es cuando la mayoría de los niños entran a la escuela, el desarrollo cognitivo avanza rápidamente. Los niños procesan más información a mayor velocidad. Conforme avanzan estos cambios internos, los niños pasan varias horas diariamente en el nuevo mundo físico y social de la escuela.

Durante el tiempo que los menores pasan en la escuela, la adquisición de conocimientos no se detiene. “Al mismo tiempo el desafío de la productividad y la inferioridad ante ésta se vuelve más grande. El niño debe manejar nuevas habilidades y trabajar hacia nuevas metas, mientras que se le compara con los demás y se arriesga al fracaso” (Woolfolk; 2006:92).

Por esto, la autora anterior indica que la forma en que los niños enfrentan esos nuevos desafíos, tiene implicaciones en el resto de su experiencia escolar. Los niños que tienen éxito en los primeros grados, se encuentran en camino al adecuado rendimiento, en tanto que quienes se encuentran confundidos se encaminan hacia la dificultad.

La mayoría de los niños reconocen el éxito escolar como un logro muy valorado en el mundo actual. La cultura occidental honra a quienes cosechan éxitos, y los maestros, padres y amigos constantemente recompensan a los estudiantes más destacados por los esfuerzos que realizan para triunfar, pero quienes no tienen éxitos, o éstos son moderados o escasos, no disfrutan del mismo trato.

Es así como el niño va adquiriendo reconocimientos o no durante sus primeros años de su vida estudiantil. “Ya en el segundo o tercer grado de primaria, los niños pueden revelar signos de que no están desarrollando todo su potencial. No existe un perfil de personalidad que claramente se pueda asociar con este problema. Pero los conflictos familiares y los problemas emocionales pueden contribuir al bajo rendimiento, aun así no existen varios modelos que pueden causar bajo rendimiento escolar” (Shapiro; 2002: 122).

Una manera de resumir los múltiples elementos que conforman el amplio campo de lo educativo, consiste en identificar los llamados factores del aprendizaje, o del rendimiento escolar. Esta forma de ordenar tiene sentido si se piensa que el propósito esencial de cualquier actividad educativa será siempre, de una u otra forma, que los alumnos aprendan algo.

Dicho proceso puede ser muy variado: desde la simple memorización de algunos términos hasta el dominio profundo de una rama del saber, incluyendo el desarrollo de habilidades prácticas o la interiorización de actitudes y valores.

Como se ha visto, son muchos los factores que pueden intervenir para que se presente un bajo rendimiento y no existe uno que esté claramente determinado como indicador del mismo, es por esto que a continuación se desglosarán algunos de los componentes más comunes.

### **2.5.1 Factor económico.**

Es difícil oponerse a la afirmación de que los factores de riesgo más comunes y graves se ven relacionados con el nivel socioeconómico de la familia, ya que son estos niños quienes más sufren de una mala nutrición, carecen de una asistencia sanitaria de calidad y de juguetes educativos o libros, y además, sus padres no tienen tiempo para estimularlos tempranamente.

Shapiro (2002) señala que un ambiente familiar con estas condiciones no favorece el desarrollo cognitivo ni emocional de los niños. Ya que asistirán a colegios de mala calidad y estarán expuestos a dificultades educativas como la poca posibilidad de acceso a la tecnología, lo que no sucede a los niños que pertenecen a familias más acomodadas.

Aunque algunas de las escuelas y bibliotecas tienen centros informáticos que cuentan con una colección de programas de software y acceso a Internet, esto no es lo mismo que tener un acceso inmediato a través de un ordenador personal, el cual por la misma situación económica no pueden poseer. Entonces, con lo referido se puede decir que el factor económico no interviene de forma directa a la autoestima



del niño, sino mediante la poca posibilidad de entregar trabajos y material de calidad, así como a una mala alimentación y condiciones de higiene que también pueden repercutir debido a la carencia de este factor.

Por otra parte, Avanzini (1985) menciona que un factor al que se debe considerar la debida importancia, es el nivel cultural de la familia, ya que en la mayoría de los casos es difícil separar el nivel socioeconómico del rendimiento académico.

### **2.5.2 Factor familiar.**

Los padres están relacionados con el triunfo o fracaso de sus hijos al provocar reacciones escandalizadas y agresivas, convencidos de haber hecho todo para favorecer el éxito escolar, al considerarse personalmente ofendidos por el fracaso si el niño tiene a menudo malas notas. “Es evidente que los padres sin quererlo ni saberlo, al menos en parte, son responsables del fracaso de sus hijos” (Avanzini; 1985: 49).

También es importante la habilidad con la que intervienen los padres en el trabajo escolar. La mayoría de los niños no es capaz de organizarse por sí mismo en su trabajo escolar, ya que con frecuencia no tienen la voluntad ni la previsión o rapidez para realizarlas cuando no son objeto de ninguna vigilancia, aun así, ésta no debe ser tan estricta al punto de que no se permita trabajar por sí mismo.

En este sentido, Avanzini (1985) menciona que la familia interviene en el conflicto que presenta el niño en el tema del rendimiento académico, ya sea de forma positiva o negativa, de cualquier forma, esto influirá en el momento en el que deba acreditar y así pasar al curso superior.

Sobre el tema familiar, Powell (1975) indica que el ajuste del niño en su hogar se ve relacionado con su aprovechamiento académico, lo mismo que con sus metas futuras.

Así pues, Avanzini (1985) asevera que dentro del aspecto familiar se encuentra el nivel de aspiración del niño, es decir, sus niveles socioprofesionales y socioeconómicos, sobre todo si a su alrededor la ambición es limitada y restringida, al ver que la gente se satisface con profesiones modestas y a la obtención de lo más necesario y ellos, a su vez, limitan sus perspectivas.

Es difícil que un niño o adolescente se proponga un objetivo sociocultural que no esté ejecutado ante sus ojos por un adulto que conozca, es por esto que sólo consideran interesantes las enseñanzas técnicas.

El nivel de la familia y la consideración que ésta concede a la educación, se combinan de un modo positivo o negativo; aquí esquemáticamente pueden distinguirse cuatro casos: “hay padres que, aunque sean poco instruidos, aprecian y valoran a la cultura y respetan lo que representa, es decir a los que enseñan, en cambio hay otros cuyo nivel cultural es bajo y que además les tiene sin cuidado la

cultura. Otro grupo está constituido por aquellos cuyo nivel es satisfactorio pero debido a estas condiciones, no aprecian la cultura y están convencidos que los valores económicos superan con mucho a los otros; por último, aquellos con nivel satisfactorio que aprecian la cultura y brindan las condiciones para el éxito” (Avanzini; 1985: 60).

De este modo, se ve como sin quererlo ni saberlo, la familia influye sobre el rendimiento escolar. En este caso no depende del trabajo que realiza en el niño, su voluntad o atención, sino de la cultura familiar, que desde su nacimiento, lo ha preparado o dispuesto más o menos para el tipo de actividad intelectual que la clase solicita de él.

Como menciona Avanzini (1985), la igualdad de oportunidades escolares no se realiza únicamente con la apertura de centros de enseñanza; requiere de la transformación del clima familiar.

Un acontecimiento conflictivo en la vida del niño como: cambiarse de escuela, un divorcio, una enfermedad grave en la familia, puede producir un episodio de bajo rendimiento (Shapiro;2002:123).

En el mismo sentido, si el nivel cultural de los padres es alto, la contribución escolar será una continuidad de la familiar; en caso contrario, la continuidad no existe y la educación escolarizada parecerá irreal. Así, no se puede negar la importancia de una biblioteca en casa que se consulta con regularidad, el tipo de lecturas de los

padres o el género de programas radiofónicos o televisivos que se prefieren (Avanzini; 1985).

### **2.5.3 Factor social-cultural.**

Según Shapiro (2002), la educación es una parte importante en el desarrollo del humano. A través de esta práctica sociocultural se transmiten los conocimientos acumulados y culturalmente organizados por generaciones, al mismo tiempo que se entretienen los procesos de desarrollo social con los del desarrollo personal.

A este respecto, el desarrollo del alumno no se toma como un proceso independiente. “Los procesos de desarrollo no son autónomos de los procesos educativos (culturales), sino que ambos están vinculados desde el primer día de vida del niño, en tanto que éste es participante de un contexto sociocultural, existiendo otros como los padres, los compañeros y la escuela, quienes interactúan con él para compartir la cultura” (Vigotsky, citado por Hernández; 2006: 166).

La educación se usa también en un sentido mucho más amplio, para referirse a los procesos de socialización que tiene lugar en toda sociedad, en el seno de la familia, por medio de los cuales los miembros desarrollan habilidades tan fundamentales como la lingüística, aprenden los roles básicos para la convivencia e interiorizan las normas, los valores y los sistemas de código del grupo.

Por lo antes mencionado, Castañeda (2004) revela que lo educativo incluirá los fenómenos que ocurran desde el nivel preescolar hasta el postgrado, así como también otros aspectos de la realidad humana y social que influyan directamente sobre esas situaciones educativas o reciban su influencia, como pueden ser las condiciones y prácticas familiares que favorecen u obstaculizan el rendimiento académico en el niño.

Como menciona Solórzano (2003), el rendimiento académico es un indicador del comportamiento del estudiante frente a demandas sociales e institucionales. Implica un espacio indicado en el sistema educativo para indicar a través de notas, parámetros o calificaciones convencionales y arbitrarias, cuánto sabe un alumno acerca de un tema en particular.

El rendimiento académico puede ser muy simple o muy complejo, dependiendo de cómo se visualice o interprete, pudiendo pasar de un problema social o pedagógico a uno psicológico que puede terminar en una etiqueta: indisciplinado, desmotivado, flojo, entre otros.

Es evidente que la educación tomada en un contexto educativo, es un producto social, existe una humanidad y en consecuencia está inserta una cultura históricamente determinada. “Las formas socioculturales de la representación del saber sirven de medio de articulación con la cultura existente, la vuelven accesible y aceptable para la cultura” (Florez; 2005: 36).

#### **2.4.4 Factor escolar o pedagógico.**

Dentro de dichos factores se pueden encontrar una diversa cantidad de situaciones que contribuyen a un bajo rendimiento escolar en un niño, como un modelo tradicional de enseñanza, en el cual el profesor enfatiza en la formación del carácter de los estudiantes para moldear, a través de la voluntad, la virtud y el rigor de la disciplina.

Florez (2005) puntualiza que la materia de estudio en esta perspectiva abarca no sólo información y conceptos básicos de la ciencia y de la cultura, sino también valores básicos de la convivencia para la socialización de los alumnos y su preparación para el trabajo. Además, destaca que dentro de esta perspectiva se utiliza la calificación de los alumnos al final del periodo como un procedimiento para detectar si el aprendizaje se produjo y definir si el alumno repite el curso o es promovido al siguiente.

No es raro que contribuyan también fuertemente a un bajo rendimiento escolar otras circunstancias, como instalaciones pobres o deficientes, material adecuado, mala organización interna de la escuela, régimen escolar anticuado y dominante, personal negligente, o la falta de una dirección activa, dinámica y vigilante.

Por lo anteriormente dicho, “la escuela primaria nunca ha sido una agencia seleccionada de talentos privilegiados que se sitúan al nivel de genialidad” (Alves; 1990: 348).

Con relación al sistema educativo, una pregunta que se puede cuestionar es si los maestros pueden tener una responsabilidad en el fracaso del alumno. Sin duda es un problema delicado y se analiza con menos agrado. En la mayoría de los casos, los maestros pueden expresar que han asegurado de que hacen todo lo que pueden para asegurar el bien del alumno y sobre todo, un provechoso rendimiento académico.

Una frase que se atribuye a los maestros es: “cuando se tiene buenos alumnos, se dice que es gracias a su enseñanza; cuando se tiene alumnos malos, se dice que la culpa es de ellos” (Barge, citado por Avanzini; 1985: 98).

Generalmente se tiende a reducir el papel del maestro a su aportación intelectual, ya que se representa como aquél que tiene una cultura y la trasmite; quedando esto confirmado por la forma en que se le trata como si solamente valiera por su instrucción y como si la única condición requerida para enseñar fuese poseer un alto nivel de conocimientos.

Como menciona Avanzini (1985), el papel del maestro es obrar de modo que ninguna noción se presente antes de las demás que se requieren para la comprensión; requiere elaborar una progresión, adoptar un ritmo, elegir los ejemplos apropiados y prevenir los ejercicios de control que le permitan al alumno comprender los temas.

En este capítulo se hizo referencia a la parte escolar dentro de esta investigación, para lo cual se tuvo que definir el concepto de rendimiento académico, y aclarar los sinónimos que fueron utilizados para esta palabra dentro de la investigación, así como hacer una clasificación de sus indicadores, las dimensiones y criterios de aprendizaje para juzgar y evaluar, las características del rendimiento académico y los factores que influyen en él.

De esta forma se culmina este segundo capítulo, destacando que hay una gran cantidad de aspectos que intervienen dentro del rendimiento escolar y que el aspecto psicológico no queda ajeno.

Con lo analizado dentro de estos dos capítulos, los cuales cubren información documental sobre las variables que se señalaron para esta investigación, se da por finalizada la parte teórica, la cual da fundamento suficiente para hablar de una relación entre el rendimiento académico y la autoestima, esta situación se verá identificada de forma más clara al concluir de la parte práctica, en la cual se describirán los resultados que se obtengan mediante análisis de la información de campo.



## **CAPÍTULO 3**

### **METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

Anteriormente se habló teóricamente sobre las variables utilizadas en esta investigación, las cuales son la autoestima y el rendimiento académico. En el presente capítulo se habla de la descripción metodológica para explicar los parámetros para la parte empírica de esta investigación, es decir el cómo se recolecta la información por medio de un instrumento estandarizado y la interpretación de los resultados del mismo.

#### **3.1. Descripción metodológica**

En el presente apartado se hablará de las características metodológicas del presente estudio, lo cual incluye enfoque, diseño, extensión, alcance, técnicas e instrumentos.

##### **3.1.1 Enfoque cuantitativo.**

Esta investigación está muy relacionada con la estadística, puesto que se basa en datos numéricos para la recopilación de información sobre las variables (rendimiento escolar y autoestima), por este motivo se toma la forma de un enfoque cuantitativo ya que se coincide con las características que mencionan Hernández y cols. (2006): plantear un problema de estudio delimitado y concreto, donde su

pregunta de investigación se basa sobre una cuestión específica, revisando lo que se ha investigado anteriormente, este proceso es conocido como revisión de la literatura.

Sobre esta base de revisión se construye un marco teórico (el cual se seguirá durante el estudio), derivando hipótesis de dicha teoría y sometiéndolas a prueba mediante el empleo de los diseños de investigación apropiados, así se corrobora o descarta la hipótesis. Para obtener tales resultados el investigador recolectará datos numéricos de los participantes (respecto a la variable autoestima con el TAE-Alumno, que es una batería de Test de Autoestima Escolar, la cual que se califica con una pauta de correlación en puntajes T y en la variable rendimiento académico, con las calificaciones oficiales presentadas en las boletas). De este conjunto de pasos se justifica el por qué esta investigación se encuadra en un proceso cuantitativo.

### **3.1.2 Diseño no experimental.**

Esta investigación toma una modalidad no experimental al no construir ninguna situación o modificar la realidad en la que se hallan los sujetos, sino que se utiliza de forma natural aquella en la que se encuentran.

Distintos autores han adoptado diversos criterios para clasificar la investigación no experimental, la cual es de utilidad para esta investigación. Pero se toma como base las características que mencionan Hernández y cols. (2006) para clasificar dicha investigación: por su dimensión temporal, al recolectar datos, pretendiendo analizar el nivel de las diversas variables en un momento dado y

determinando o ubicando la relación entre el conjunto de variables en dicho momento. Se cumplen también las designadas por Kerlinger y Lee (2002), en las que expresan que los temas sobre la educación, enfatizan el valor y la relevancia de la investigación no experimental en situaciones de la vida real y de forma natural, ya que con frecuencia se enfocan en grandes problemas de importancia social y humana como el rendimiento escolar, que es una de las variables utilizadas.

### **3.1.3 Estudio transversal.**

Con todo lo que se ha referido anteriormente por Hernández y cols. (2006), el diseño que se utilizó y el cual es no experimental, el tipo de estudio más conveniente y el que se utiliza es el transversal o transeccional.

Los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado como se pretende en esta investigación. Al pretender medir los niveles de aprovechamiento de grupos de instrucción básica o primaria, en un punto en el tiempo y hacer una relación entre las variables autoestima y rendimiento académico en determinado momento; se abarcan varios grupos de personas, buscando la relación existente entre las variables presentadas (Hernández y cols.; 2006).

### **3.1.4 Alcance comparativo.**

El alcance de estudios comparativos, de acuerdo con Coolican (2005), consiste en examinar etapas del desarrollo o comparar diferencias entre grupos en cuanto a una variable psicológica; es decir, investigar alguna característica general de la conducta de la vida mental.

También menciona este autor que consiste en establecer la semejanza de dichos fenómenos mediante la conclusión acerca de su parentesco, por ejemplo; la edad, sexo, ocupación o clase.

Otro autor que habla de otro tipo de alcance es Caiš (2002), quien menciona que el investigador realiza un contraste de los casos para llegar a descubrir regularidades que pueden llevar a generalizaciones explicativas, debido a que se confía en los resultados obtenidos por el método comparativo como base para generalizaciones inductivas de alcance histórico limitado.

Estos estudios utilizan estadísticos para la correlación de la hipótesis, sustentados en alguna prueba de diferencia entre grupos, como puede ser la prueba t de Student (la cual se utilizara en esta investigación) o la prueba de diferencia de proporciones.

### **3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.**

Una vez que se ha seleccionado el diseño de búsqueda apropiado y la muestra adecuada a esta investigación y las hipótesis que se han planteado, se realiza la recolección de datos pertinentes sobre las variables involucradas en la investigación, a esto se le llama técnica de recolección de datos. Y para llevar a cabo esta labor, se ha seleccionado un instrumento de medición estandarizado, es decir que ha pasado por el procedimiento de validación, y que cuenta con las reglas de aplicación, manual de instrumento y normas poblacionales, como lo es la batería de Test de Autoestima Escolar(TAE).

Para la primera variable en la que se pretende medir el nivel de autoestima de los niños de sexto grado de primaria, se utilizará la prueba TAE, la cual evalúa el nivel de autoestima de los alumnos de educación general básica vía autopercepción. Es un test de “screening”(proyección) o tamizaje, es decir, una evaluación gruesa que permite conocer el nivel de autoestima general de niños de nivel básico a partir del 3º, con edad de 8 a 13 años, en relación con una norma estadística establecida por curso y edad, y determina si la autoestima, es normal o está bajo lo esperado.

En esta relación estadística se presentan las opciones por curso y por edad, las cuales llevan al mismo resultado arrojado con los ítems aplicados a cada uno de los niños. Dicho así, en esta investigación se utiliza la establecida por la edad.

Este test se conformó a partir de una selección de ítems del Test Americano Piers Harris. Fue elaborado por las psicólogas Teresa Marchant, Isabel Margarita Haeussler y Alejandra Torretti en 1991 y estandarizado en Chile en 1997.

Dicho test comprende dos fases, la primera: TAE-Alumno (Test de Auto percepción de Autoestima), la cual está compuesto por 23 afirmaciones (ítems) en las que en cada uno el niño debe contestar SÍ o NO, donde el resultado es único, es decir, que no tiene subescalas. El test puede ser aplicado de forma individual o grupal (máximo 12 niños). Esta prueba a su vez está dividida en dos partes, una para niños de tercer año básico, con edad de ocho años; y la otra para niños de cuarto a sexto grado, que van de los nueve a los trece años, donde lo único que varía es la forma de dar las instrucciones para contestar los ítems. A los niños de ocho años, los ítems les son leídos cada uno con un tiempo suficiente para que contesten. Para los niños de cuarto a sexto las instrucciones son diferentes, la forma de aplicación consiste en que se les entrega el protocolo que contiene los datos de identificación del niño y las 23 afirmaciones seguidas de un SÍ – NO, donde ellos deben leerlas en silencio y luego encerrar en un círculo la respuesta que más se acerca a lo que sienten. Las instrucciones deben entregarse de forma muy exacta. Respecto al tiempo, va de 15 a 25 minutos, dependiendo el grado y al dominio de lectura, ya que ellos leerán para sí mismos cada uno de los ítems presentados. (Esta segunda parte en la que los niños leen solos los ítems es la que se utiliza en esta investigación ya que los alumnos elegidos son de sexto grado de primaria con edades de entre los 11 y 12 años).

La segunda fase, es el TAE-Profesor (Test de Inferencia de Autoestima), es una segunda opción que comprende los mismos criterios que el anterior, a diferencia de que en éste sólo se presentan 19 afirmaciones con cuatro opciones de respuesta (rara vez, a veces, generalmente y siempre) relacionada con la frecuencia con la que aparece, donde el profesor debe marcar la alternativa que mejor describa la conducta del niño. Con referencia al tiempo, es de 10 minutos por niño cuando éste es ubicado fácilmente por el profesor y un poco más para niños que él ubica menos.

Este instrumento, al ser una batería de Test de Autoestima Escolar, permite elegir que test de autoestima será utilizado: si el TAE-Alumno o el TAE-Profesor, por lo cual en esta investigación sólo se emplea el primero.

El material con el que cuentan ambos instrumentos (alumno-profesor) es:

- Hoja que contienen las instrucciones (ítems).
- Hoja que permite anotar los resultados.
- Tabla de conversión de porcentajes (de acuerdo con el curso/edad).

De acuerdo con la información brindada en el manual la estandarización del instrumento, que es en 1997 en Chile, el TAE-Alumno fue aplicado experimentalmente una primera muestra de 150 niños, de nivel básico a partir del 3º, que corresponde a una edad de ocho a trece años, niños de ambos sexos, de nivel

socioeconómico bajo, a fin de realizar un análisis de ítems y estudios de confiabilidad y validez.

Como los análisis efectuados en la primera aplicación experimental mostraron resultados altamente adecuados desde el punto de vista psicométrico, se procedió a una segunda aplicación experimental del test a fin de efectuar su estandarización. Este proceso es el que se describe a continuación.

La muestra de estandarización fija a 2088 niños, estratificada por curso, sexo y nivel socioeconómico. Los niños fueron elegidos al azar de tres niveles socioeconómicos, del nivel básico a partir del 3º, seleccionando veinte colegios, a fin de poder construir normas y llevar a cabo estimaciones estables de parámetros.

En la estandarización se controló la variable edad incorporando a la muestra definitiva niños que del 1º de marzo del año de estandarización tuvieran la edad mínima requerida en el curso respectivo y no más de dos años por sobre dicha edad.

Respecto al sexo, la muestra incluyó a 174 mujeres y 174 hombres en cada curso, quedando constituidos por 1044 mujeres y 1044 hombres. El nivel socioeconómico fue determinado en base al nivel educacional del jefe de hogar, su nivel ocupacional, la comuna de residencia y el nivel de vivienda. Dicho indicador indica siete categorías que se agrupan en tres niveles socioeconómicos: alto, medio y bajo.



Para la elaboración del TAE-Alumno, con respecto a su validez se recurrió a los estudios de correlación biserial puntual (rbp) efectuados en la versión original del Test de Piers-Harris (U.S.A), a los de un estudio chileno del mismo Test (Gorostegui; 1992) y a la opinión de jueces expertos.

Los estudios rbp se utilizan cuando se quiere conocer la correlación existente entre dos variables, de las cuales una aparece medida al menos en una escala de intervalos, mientras que la otra ha sido dicotomizada artificialmente; por variables dicotomizadas se entenderá aquellas variables que pueden presentar más de dos modalidades por ejemplo, la variable rendimiento académico, pero que por razones metodológicas conviene reducir a dos opciones (alto-bajo).

Se efectuó un análisis de los rbp de cada ítem efectuado en U.S.A y Chile, seleccionando ítems que en los estudios hubieran obtenido un rbp superior al 0,30. Para estos efectos se consultó la opinión de tres jueces expertos que determinaron cuáles de ellos eran determinantes para una evaluación de la autoestima del tipo screening o tamizaje.

De esta forma, el TAE-Alumno quedó constituido por 23 ítems que cumplían con el criterio prefijado en términos del análisis de correlación biserial y de la opinión de los jueces expertos.

Las pruebas a utilizar son: para la variable autoestima, el TAE-Alumno (Aplicado de forma grupal, en niños de 6º de nivel básico, en la que las instrucciones

son indicadas de forma exacta: se les entregara un protocolo que contiene datos de identificación y 23 afirmaciones, seguidas de un SI – NO, donde cada uno debe leer en silencio para después encerrar en un círculo la respuesta que más se acerca a lo que sienten. Respecto al tiempo tendrán de 15 a 25 minutos).

Para determinar la variable rendimiento académico, se pidió a los maestros que describieran su percepción/opinión acerca de las calificaciones obtenidas por su alumno(os) y cómo considera estas notas.

Los criterios de calificaciones se realizaron tomando en cuenta como referencia a los artículos 5º y 6º del acuerdo 200, por el que se establecen Normas de Evaluación del Aprendizaje en Educación Primaria, Secundaria y Normal. Publicados en el Diario Oficial de la Federación, fechado el 19 de septiembre de 1994 ([www.sep.gob.mx](http://www.sep.gob.mx)), los cuales mencionan:

Artículo 5o.- La escala oficial de calificaciones será numérica y se asignará en números enteros del 5 al 10. Es decir las calificaciones parciales que se rigen en la boletas van del 5 al 10 y se anotan en números enteros, según el aprovechamiento del alumno.

Artículo 6o.- El educando aprobará una asignatura cuando obtenga un promedio mínimo de 6.0

Se brindó una tabla donde aparece una serie de ítems haciendo referencia a las calificaciones (diez, nueve, ocho, siete, seis y cinco),pidiendo que por cada ítem eligiera una de las tres alternativas (alta, baja, media), colocando una cruz en la casilla que correspondiera, de acuerdo con su opinión (ver anexo 1).

Después, se cuestionó cuáles de las calificaciones consideran los maestros como altas y cuales como bajaspara, con base en en las boletas de calificaciones, seleccionar a los niños que aparecieran con calificación alta o baja de acuerdo con los criterios de los maestros y de los artículos referidos.

### **3.2 Descripción de la población y muestra.**

Es importante que dentro de la investigación se tenga una población la cual se tomará para la revisión de las hipótesis planteadas. “Una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones”. (Hernández y cols.;2010:174).

Ya definida la población, es importante hacer una delimitación aún más específica, por lo tanto, se debe tomar en cuenta otro aspecto al que refiere el mismo autor: la muestra.

Hernández y cols. (2010), indican que una muestra, es un subgrupo de la población; al ser la limitación exacta del entorno, debe ser relativo de dicha población.

Existen otras categorizaciones dentro de las muestras y la que se tomará en cuenta, es no probabilística o dirigida, la cual es “el subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no dependen de la probabilidad sino de las características de la investigación”. (Hernández y cols.; 2010:176).

Es una elección selectiva y deliberada, donde los sujetos sean representativos de una población determinada, la elección de los casos depende de la probabilidad, sino la decisión del investigador que recolecte los datos, él decide a quien se tomará en cuenta para los propósitos de la investigación.

Con respecto a la población, se hará referencia a los alumnos de la Escuela Primaria Urbana Federal 16 de Septiembre, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México; en la muestra, a cuarenta y dos alumnos del sexto grado del turno matutino, veinte con rendimiento académico bajo y veintidós con rendimiento académico alto, estos aspectos fueron delimitados por los maestros encargados de los grupos de sexto grado de dicha institución de acuerdo a los parámetros que maneja el acuerdo número 200 publicado del diario oficial de la federación y el manejo de esta variable (rendimiento académico).

El rendimiento académico es un complejo proceso en el que intervienen numerosas variables en relación con el docente, la metodología de enseñanza, la valoración social del aprendizaje, esta lista puede ser muy extensa, involucrando tanto a la familia, como lo educativo y lo social. Así mismo, es posible pensar que el éxito escolar consiste entre el éxito académico, social y personal. Consiguiéndose mediante el trabajo conjunto de padres, profesores y alumnos, desarrollando en el alumno capacidades, hábitos y actitudes (intelectuales, cognitivas y sociales). La opinión que los sujetos tengan de su competencia, es fundamental para obtener un buen desempeño escolar ya que la experiencia de éxito fracaso, bajo un juicio de capacidad o incapacidad, crean en el alumno actitudes que favorecen u obstaculizan el óptimo desarrollo de sus capacidades y potencialidades. (Rosenber, Schooler, Schoenbach citados por Rios M.D., Millan T.S. en servicios.encb.ipn.mx).

Es por esta razón que la muestra no se extiende a los alumnos que asisten a la institución en el turno matutino, ya que se pretende que la muestra sea lo más exacta posible y evitar que puedan relacionarse o intervenir otras variables como las que menciona Rios y Millan.

### **3.3 Descripción del proceso de investigación.**

Para iniciar esta investigación se eligió un tema de interés, tomando como referencia dos variables, las cuales fueron: rendimiento académico y autoestima, para así dar entrada a la pregunta de investigación ¿Existe diferencia significativa

entre el nivel de autoestima que presentan los alumnos con un bajo rendimiento académico, y el de los alumnos con un alto rendimiento académico, del sexto grado de la escuela Primaria Urbana Federal 16 de Septiembre? Posteriormente se plantearon los objetivos y las hipótesis.

La institución fue un punto importante que se tomó desde el inicio para poder realizar la investigación, así que con la referencia de haber brindado un servicio social en la escuela mencionada, se contó con el apoyo nuevamente por parte del director Emigdio Gutiérrez Valencia y maestros en turno.

Posteriormente se buscó información teórica que sustentara las variables referidas, para así formar el marco teórico. Se definió claramente el enfoque cuantitativo de la investigación, se procedió a buscar una prueba que midiera la variable autoestima en los alumnos de educación general básica, encontrando una Batería de Test de Autoestima Escolar (TAE).

Para la segunda variable, rendimiento escolar, se tomó en cuenta la percepción/opinión de los maestros ante las calificaciones. Con base en estos criterios, se seleccionaron dos grupos de niños: uno de ellos identificado por sus altas calificaciones, el otro constituido por niños con bajas notas, de acuerdo con el promedio obtenido hasta ese momento. Posteriormente se procedió al análisis de resultados.

### **3.4 Análisis e interpretación de resultados.**

En el presente apartado se muestran los resultados obtenidos en la investigación empírica y teórica con el fin de llegar a verificar alguna de las hipótesis planteadas, la organización en la que se presentan los resultados va en el orden en el que se refirieron las variables en esta investigación, es así como se inicia presentando los resultados obtenidos en la variable autoestima y después la variable rendimiento académico.

#### **3.4.1 Autoestima y su nivel.**

Como señala Woolfolk (2006), la autoestima es una relación afectiva: el juicio acerca de quien se es. Es el valor que cada una de las personas da a sus propias características, habilidades y conductas.

De acuerdo con esto, Woolfolk (2006) menciona que los alumnos con una autoestima alta tienen, de alguna forma, mayores posibilidades de éxito en la escuela. Por su parte, Gross (2004), menciona que los niños con baja autoestima son percibidos como aislados, temerosos, se niegan a participar, son tímidos, hipersensibles a la crítica, se menosprecian de manera constante, tienden a un desempeño bajo en la clase y se preocupan sólo de sus propios problemas.

Los resultados de esta variable son representados a través de puntajes T, los cuales son el resultado de la conversión de los puntajes brutos obtenidos por los niños en el protocolo TAE-Alumno a indicadores estandarizados. Para realizar esta transformación existen tablas de conversión de puntaje bruto a puntaje T especificados por curso o por edad (cabe mencionar que en la presente investigación se utilizó la referida a la edad). Esta es una forma estadística de exponer los resultados que de acuerdo con el TAE-Alumno, es así como con el puntaje T se ubicara el nivel de autoestima del niño en tres categorías, que van de 29 como límite inferior a 40 como límite superior.

1.- El rango de puntaje T que se ubica entre mayores o iguales a 40 corresponde a una autoestima normal.

2.- Mientras que los puntajes entre 30 y 39 corresponden a una baja autoestima.

3.- Y los iguales o menores a 29 corresponden a una muy baja autoestima.

Al haber obtenido los puntajes brutos y una vez convertidos a puntajes T, se conoce la autoestima de cada uno de los alumnos identificados con calificaciones altas y bajas (ver anexos 2 y 3), asimismo, se realiza una vista previa de forma gráfica de la comparación de los grupos de alumnos con calificaciones alta y baja, respecto a la autoestima que presentan de acuerdo con el puntaje T (ver anexo 4).



#### **3.4.1.1 Nivel de autoestima del grupo de bajo rendimiento académico.**

De acuerdo con Hernández y cols. (2006), las medidas de tendencia central son puntos en una distribución, los valores medios o centrales de ésta y ayudan a ubicarla dentro de la escala de medición. Respecto a los resultados obtenidos con el TAE-Alumno, el cual permite ubicar el nivel de autoestima, mostrado a través del puntaje T, y a las correspondientes medidas de tendencia central, que se encontró lo siguiente:

En el grupo de bajo rendimiento escolar se encontró una media de 52.3, que corresponde a una autoestima normal de acuerdo con el puntaje T. Hernández y cols. (2006), definen a la media aritmética como la suma de los valores dividida entre el número de casos, es decir, un promedio de las puntuaciones.

La moda es el dato que representa con mayor frecuencia un conjunto de medidas (Hernández y cols.; 2006). En esta escala se identificó que la moda presentó un puntaje de 54, lo cual indica una misma conclusión con respecto a que se presenta una autoestima normal.

Asimismo, se obtuvo la mediana, que de acuerdo con Hernández y cols. (2006), es la medida que divide la distribución a la mitad, es decir, el valor que se ubica en el centro de un conjunto de casos ordenados. El valor de la mediana fue igualmente de 54, ubicándose nuevamente una autoestima normal.

También se obtuvo el valor de la medida de dispersión denominada desviación estándar, que como explica Hernández y cols. (2006), es la desviación de cada puntuación respecto a la media, la cual se eleva al cuadrado, se suman todas las desviaciones cuadradas, se divide entre el número total de las puntuaciones, y a esta desviación se le extrae raíz cuadrada. El valor obtenido de esta medida es de 13.4. Lo que indica el grado de alejamiento de los datos con respecto a la media.

Por último, se obtuvo el valor de la varianza el cual fue 181.6. En la que siguiendo con los términos del mismo autor corresponde a la desviación estándar elevada al cuadrado.

#### **3.4.1.2 Nivel de autoestima del grupo de alto rendimiento académico.**

Como en el apartado anterior ya se ha determinado en qué consisten las medidas de tendencia central, en este punto sólo se darán a conocer los resultados obtenidos con respecto al grupo de alto rendimiento académico.

La media encontrada en este grupo es de 56.1, lo que indica una autoestima normal de acuerdo con el puntaje T; una moda de 63, presentando nuevamente una autoestima normal; una mediana de 54, que es el valor ubicado en el centro de un conjunto de casos ordenados, así como una desviación estándar de 15.1 y finalmente, una varianza de 230.7.

### **3.4.2 Diferencia entre el nivel de autoestima de ambos grupos**

En las últimas décadas, distintos autores han afirmado y supuesto la relación que se da entre la autoestima y el rendimiento académico, por ser fenómenos que se presentan en el ámbito escolar.

Según el punto de vista de Gross (2004), los niños con alta estima confían en sus propias percepciones y juicios, espera tener éxito en las tareas nuevas e influir en los demás, de igual manera, expresan con facilidad sus opiniones. También tienen mejor desempeño en la escuela y es más frecuente que los otros compañeros los elijan como amigos que a quienes manifiestan baja estima; tienen una perspectiva realista sobre sí mismos y de sus capacidades, no se preocupan de manera indebida en cuanto a la crítica y disfrutan participar en actividades.

Un ajuste social pobre, que se relaciona con un bajo autoconcepto y una baja autoestima, se manifiesta de varias formas. “Los alumnos con una baja autoestima tienden a estar pendientes de su propia invisibilidad social. A ellos no se les destaca o se les selecciona como líderes, y no participan con frecuencia en clase o en actividades sociales. No defienden sus propios derechos ni expresan sus opiniones sobre los asuntos que les interesan. Estos alumnos con frecuencia, desarrollan sentimiento de aislamiento y soledad” (Rice; 2000:176).

Por otra parte, se dice que “las calificaciones tampoco deben basarse demasiado en la conducta, en el interés ni en la asistencia; tampoco deben servir

para castigar al alumno por problemas de conducta. En lo posible conviene separar las características afectivas de las calificaciones. Haciendo referencia a las afectivas como las conductas que están relacionadas con la parte afectiva de del alumno-maestro y las civiles, a la vida o conductas cotidianas que el alumno-maestro presenten fuera del aula” (Aisrasian;2003:188).

La medición y estudio de estas variables permiten su comprensión, conocimiento e incluso su relación o diferenciación, esto es de importancia respecto al carácter científico de la psicología y por esto constituye un desarrollo en esta ciencia, sobre todo en el área educativa.

En la investigación realizada con una muestra de 42 alumnos de Escuela Primaria Urbana Federal “16 de Septiembre”, de Uruapan, se encontraron los siguientes resultados.

Se trabajó de acuerdo con la  $t$  de Student, que es una prueba estadística para evaluar si dos grupos difieren entre sí de manera significativa con respecto a sus medias. En este trabajo, la hipótesis de investigación propone que los grupos difieren de manera significativa entre sí y la hipótesis nula propone que los grupos no difieren significativamente.

Para conocer si existe o no, diferencia significativa entre el nivel de autoestima que presentan los alumnos con bajo rendimiento académico comparado con el nivel de autoestima de los alumnos con alto rendimiento académico, se investigó el valor

de “t”, y se obtuvo lo siguiente: del grupo de alumnos con bajo rendimiento académico la media es de 52.3, la desviación estándar de 13.4, y la varianza de 181.6.

Y del grupo de alumnos con alto rendimiento académico, la media es de 56.13, la desviación estándar de 15.1, y la varianza de 230.7.

Para apreciar gráficamente la comparación de las medias de los grupos, se puede revisar el anexo 5.

Ya con el conocimiento de estas medidas de cada uno de los grupos, se prosigue a obtener el valor “t”, con la siguiente fórmula:

$$t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{\sqrt{\frac{s_1^2}{n_1} + \frac{s_2^2}{n_2}}}$$

Donde  $\bar{X}_1$  es la media del primer grupo,  $\bar{X}_2$  la media del segundo grupo,  $s_1^2$  representa la desviación estándar del primer grupo elevado al cuadrado,  $n_1$  es el tamaño del primer grupo,  $s_2^2$  simboliza la desviación estándar del segundo grupo y  $n_2$  el tamaño del segundo grupo. Se obtuvo con dicha fórmula, un resultado en la t de Student de -0.2724, valor que se comparará con el resultado obtenido en la tabla t de Student para así aceptar o rechazar la hipótesis de investigación.

Para saber si el valor obtenido es significativo, se aplica la fórmula y se calculan los grados de libertad. De acuerdo con Hernández y cols. (2006) la prueba mencionada se basa en una distribución muestral o poblacional de diferencia de medias, conocida como distribución t de Student. Esta distribución se identifica por los grados de libertad, los cuales constituyen el número de maneras en que los datos pueden variar libremente.

Dichos grados son determinantes, ya que indican que valor esperado de t, dependiendo del tamaño de los grupos que se comparan. Los grados de libertad se calculan con la fórmula siguiente  $gl = (n_1 + n_2) - 2$  en la que  $n_1$  y  $n_2$  son el tamaño de los grupos que se comparan. En esta investigación se establecieron grados de libertad de 40 (constituyen el número en que los datos pueden variar libremente).

Una vez calculado el valor t y los grados de libertad, se elige el nivel de significancia que en la investigación es de 0.05 (los niveles de confianza obtienen el significado del que se ha hablado; el 0.05 significa el 95% de que los grupos en realidad difieren significativamente entre sí y hay 5% de posibilidad de error) y se compara con el valor obtenido contra el valor que correspondería, en la tabla de la distribución t de Student.

En la tabla se busca el valor que se va a comparar con el que se ha calculado, con base al nivel de confianza 0.05 (aparece en la tabla de forma horizontal) y los grados de libertad que es 40 (aparece en la tabla de forma vertical). Si el nivel

calculado es igual o mayor al que aparece en la tabla, se acepta la hipótesis de investigación. Pero si es menor, se acepta la hipótesis nula.

Con respecto a la prueba t, se obtuvo un valor de -0.2724 y con respecto a la tabla de distribución t de Student, se detectó un valor de 1.6839. Por tanto, como el valor t no es mayor o igual al valor obtenido en la tabla t de Student, se acepta la hipótesis nula, la cual corrobora que no existe diferencia significativa entre el nivel de autoestima que presentan los alumnos con un bajo rendimiento académico, comparado con el de los alumnos con un alto rendimiento académico del sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal "16 de Septiembre".

## CONCLUSIONES

El presente estudio estuvo enfocada a la relación entre la autoestima y el rendimiento académico, así como a los niveles de autoestima de los alumnos según su rendimiento académico, en el sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal “16 de Septiembre”.

Los objetivos particulares teóricos 1 y 2, que son: explicar el concepto de la autoestima y sus diferentes niveles, así como describir los factores que influyen en la autoestima, respectivamente, se ven cumplidos en el capítulo 1.

Respecto a los objetivos particulares 3 y 4, referidos correspondientemente a definir el rendimiento académico y sus componentes, así como puntualizar los factores que influyen en el rendimiento académico, se encuentran cubiertos en el capítulo 2.

El objetivo particular número 5, referido a identificar a los alumnos que presentan bajo y alto rendimiento académico, se logra gracias a la percepción/opinión de los maestros ante las calificaciones y en los criterios establecidos por la institución, para así considerar las boletas de calificaciones y seleccionar a los niños que aparecieran con calificación alta y baja, de acuerdo con tales criterios.



Por otra parte, el objetivo particular 6, relativo a medir el nivel de autoestima que presentan los alumnos con bajo y alto rendimiento académico, se alcanza favorablemente con la administración de la prueba TAE(batería de Test de Autoestima Escolar), particularmente con el TAE-Alumno.

El objetivo particular 7, en el cual se plantea señalar la diferencia entre la autoestima de los alumnos con alto rendimiento académico, comparada con la de los alumnos con bajo rendimiento académico, se cumple mediante la aplicación de la prueba estadística t de Student y la tabla de distribución correspondiente. Este último objetivo hace posible corroborar la hipótesis nula de la investigación.

El seguimiento de los objetivos particulares permite de manera continua y consecuente el cumplimiento del objetivo general, enunciado en la introducción del presente estudio.

Finalmente, esta investigación evidencia el hecho de que no existe diferencia significativa entre el nivel de autoestima que presentan los alumnos con un bajo rendimiento académico, en comparación con el de los educandos con un alto rendimiento académico del sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal “16 de Septiembre”.

Si estos hallazgos se presentan en diferentes universos educativos, se puede estar profundizando en el conocimiento de que la autoestima no está relacionada con

el rendimiento académico. Por esta razón, es importante seguir realizando estudios que avancen y esclarezcan la relación o diferenciación de los fenómenos como la autoestima y el rendimiento escolar.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aisrasian, Peter W. (2003)  
La evaluación en el salón de clase.  
Editorial McGraw-Hill, México.
- Alves de Mattos, Luiz. (1990)  
Compendio de Didáctica General.  
Editorial Kapelusz, México.
- Aragón, Laura Edna; Silva, Arturo. (2004)  
Evaluación Psicológica en el área Educativa.  
Editorial Pax, México DF.
- Ausubel, David P.; Novak, Joseph D.; Hanesian, Helen. (2003)  
Psicología educativa. Un punto de vista cognitivo.  
Editorial Trillas, México.
- Avanzini, Guy (1985)  
El fracaso escolar.  
Edit. Herder, España.
- Caïs, Jordi. (2002)  
Metodología del análisis comparativo.  
Editorial CIS. Madrid.
- Castañeda Figueiras, Sandra. (2004)  
Teoría en la práctica. Educación, Aprendizaje y Cognición.  
Editorial Manual Moderno, México.
- Craig, Grace J. (1997)  
Desarrollo Psicológico.  
Editorial Prentice Hall, México.
- Coolican, Hugh. (2005)  
Métodos de investigación y estadística en psicología.  
Editorial Manual Moderno, México.
- De Ajuriaguerra, J. (2004)  
Manual de psiquiatría infantil.  
Editorial MASSON, México.

Florez Ochoa, Rafael. (2005)  
Psicología del conocimiento.  
Editorial McGraw-Hill, Colombia.

Gross, Richard D. (2004)  
Psicología. Las creencias de la mente y a conducta.  
Editorial Manual Moderno, México.

Hernández Rojas, Gerardo. (2006)  
Miradas Constructivistas en Psicología de la Educación  
Editorial Paidós Educador, México, DF.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.  
(2006)  
Metodología de la investigación.  
Editorial McGraw-Hill, México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.  
(2010)  
Metodología de la investigación.  
Editorial McGraw-Hill, México.

Heredia Ancona, Bertha. (2004)  
Temas básicos de psicología. Una aproximación constructivista.  
Editorial Trillas, México.

Kerlinger Fred N.; Lee, Howard B. (2002)  
Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales.  
Editorial McGraw-Hill, México.

Marchant O. Teresa; Haeussler P. de A., Isabel Margarita; TorrettiHoppe, Alejandra.  
(2002)  
TAE (Batería de Tests de Autoestima Escolar).  
Ediciones Universidad Católica de Chile.

Morales, J. Francisco; Moya, Miguel; Huici, Carmen; Nouvilas, Encarnación. (2007)  
Psicología social.  
Editorial McGraw-Hill, Madrid.

Myers, David G. (2005)  
Psicología social.  
Editorial McGraw-Hill, México.

Powell, Marvin. (1975)  
La psicología de la adolescencia.  
Editorial F.C.E., México.

Ribeslñesta, Emilio. (2002)  
Psicología del Aprendizaje.  
Editorial Manual Moderno, México.

Rice, F. Philip. (2000)  
Adolescencia.  
Editorial Prentice Hall, Madrid.

Santrock, John W. (2006)  
Psicología de la educación.  
Editorial McGraw-Hill, México.

Shapiro, Lawrence E. (2002)  
Salud Emocional de los niños.  
Editorial EDAF, México.

Solórzano, Nubia. (2003)  
Manual de actividades para el rendimiento académico.  
Editorial Trillas, México.

Woolfolk, Anita. (1999)  
Psicología educativa.  
Editorial PEARSON, México.

Woolfolk, Anita. (2006)  
Psicología educativa.  
Editorial PEARSON, México.

ZarzarCharur, Carlos (2000)  
La didáctica grupal.  
Editorial Progreso, México.

## OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

### Referencias de Internet

Basaldúa Guzmán, María Sandra. (2010)  
“Autoestima y rendimiento escolar de los alumnos de tercer año de secundaria de la I.E José Granda del distrito de san Martín de Porres”  
<http://promo2010lenguayliteraturaunfv.blogspot.mx/2010/07/autoestima-y-rendimiento-escolar-de-los.html>

Cordero U. Francisco R., Rojas de Chirinos Blanca. (2007)  
“Motivación, autoestima y rendimiento académico”  
Revistas.upel.edu.ve  
<http://revistas.upel.edu.ve/index.php/educare/article/view/90>

Córdova Villalobos, José Ángel. (2012)  
“Acuerdo 648”  
Diario oficial de la federación, Secretaría de Educación Pública  
[http://dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5264634&fecha=17/08/2012](http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5264634&fecha=17/08/2012)

Edel Navarro, Rubén. (2003)  
“El desarrollo de habilidades sociales ¿determinan el éxito académico?”  
<http://www.redcientifica.com/doc/doc200306230601.html>

Fingermann Hilda (2010)  
“La autoestima y rendimiento escolar”.  
La guía de educación.  
<http://educacion.laguia2000.com/general/autoestima-y-rendimiento-escolar>

Fuentes Navarro, Teresa. (2005)  
“El estudiante como sujeto del rendimiento académico”  
Revista Electrónica Sinéctica, núm. 25, agosto-enero, 2004, pp. 23-27.  
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Jalisco, México.  
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=99815899004>

Mora Vanegas, Carlos. (2008)  
Directory / M  
Artículos Informativos.com  
[http://www.articulosinformativos.com/Caracteristicas\\_del\\_Autoestima-a1157566.html](http://www.articulosinformativos.com/Caracteristicas_del_Autoestima-a1157566.html)

Pescador Osuna, José Ángel. (1994)

“Acuerdo 200”

Diario oficial de la federación 19 de septiembre de 1994

<http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/3f848841-8476-4596-9835-d71e306221a3/a200.pdf>

Reyes Tejada, Yesica Noelia. (2003)

“Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes del primer año de Psicología de UNMSM”.

Tesis Digitales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú.

Rios M.D., Millan T.S.

“Autoestima relacionada con el desempeño escolar”

Archivo pdf

[http://servicios.encb.ipn.mx/tutorias/formatos/TESINAS/Autoestima%20relacionado%20con%20el%20desempe%C3%B1o%20escolar\\_RiosM.D.yMillanT.S.pdf](http://servicios.encb.ipn.mx/tutorias/formatos/TESINAS/Autoestima%20relacionado%20con%20el%20desempe%C3%B1o%20escolar_RiosM.D.yMillanT.S.pdf)

[http://books.google.com.mx/books?id=4m572pSUNXMC&printsec=frontcover&dq=za balza&hl=es&ei=7TJXTpi4FqGNsAK6sv27DA&sa=X&oi=book\\_result&ct=result&resu m=2&ved=0CC8Q6AEwAQ#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=4m572pSUNXMC&printsec=frontcover&dq=za balza&hl=es&ei=7TJXTpi4FqGNsAK6sv27DA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resu m=2&ved=0CC8Q6AEwAQ#v=onepage&q&f=false)

## ANEXO 1

### Tabla de categorías de alto y bajo rendimiento académico en base a la percepción de los maestros y la institución.

Nombre: \_\_\_\_\_ Curso: \_\_\_\_\_

Colegio/Escuela: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

Por favor describa su percepción/opinión acerca de las calificaciones obtenidas por su alumno(os) y como considera esta nota con referencia a un promedio.

Por cada ítem elija una de las tres alternativas, poniendo una cruz en la casilla que corresponda, de acuerdo a su opinión.

ÍTEM	ALTA	MEDIA	BAJA
1. Considero al 10 como una calificación.			
2. Considero al 9 como una calificación.			
3. Considero al 8 como una calificación.			
4. Considero al 7 como una calificación.			
5. Considero al 6 como una calificación.			
6. Considero al 5 como una calificación.			
<b>TOTAL</b>			



## ANEXO 2

**Alumnos que se identifican con calificaciones bajas y su autoestima.**

<b>ALUMNOS/CALIFICACIONES BAJAS</b>	<b>PUNTAJE BRUTO</b>	<b>PUNTAJE T</b>	<b>AUTOESTIMA</b>
Alumno 1	13	38	Baja
Alumno 2	20	54	normal
Alumno 3	15	41	Normal
Alumno 4	16	44	Normal
Alumno 5	7	29	Muy baja
Alumno 6	21	58	Normal
Alumno 7	23	81	Normal
Alumno 8	20	55	Normal
Alumno 9	18	48	Normal
Alumno 10	23	81	Normal
Alumno 11	22	63	Normal
Alumno 12	11	35	Baja
Alumno 13	22	63	Normal
Alumno 14	18	48	Normal
Alumno 15	15	42	Normal
Alumno 16	21	54	Normal
Alumno 17	20	54	Normal
Alumno 18	16	43	Normal
Alumno 19	21	58	Normal
Alumno 20	21	57	Normal

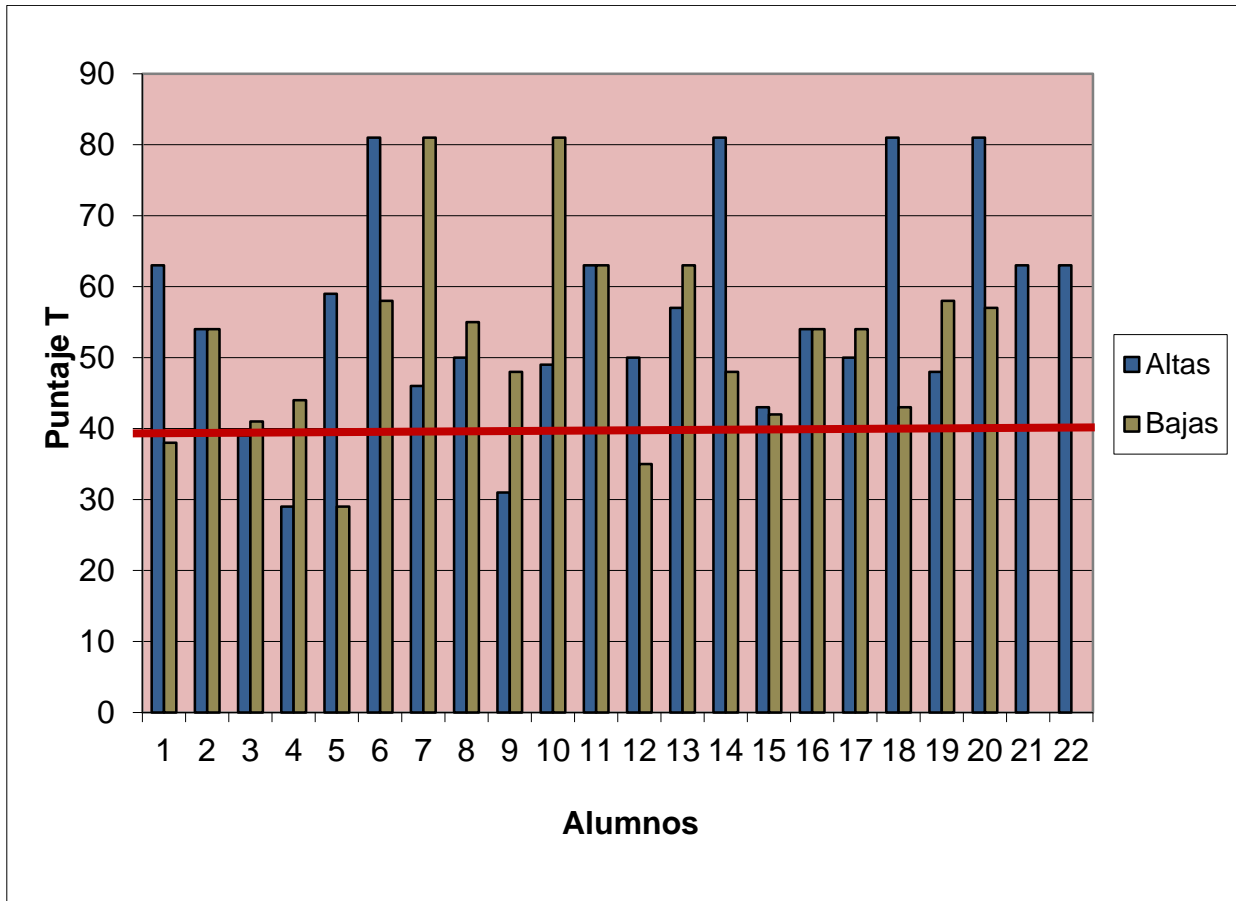
### ANEXO 3

#### Alumnos que se identifican con calificaciones altas y su autoestima.

ALUMNOS/CALIFICACIONES ALTAS	PUNTAJE BRUTO	PUNTAJE T	AUTOESTIMA
Alumno 1	22	63	Normal
Alumno 2	20	54	Normal
Alumno 3	14	39	Baja
Alumno 4	7	29	Muy bajo
Alumno 5	21	59	Normal
Alumno 6	23	81	Normal
Alumno 7	17	46	Normal
Alumno 8	19	50	Normal
Alumno 9	9	31	Baja
Alumno 10	18	49	Normal
Alumno 11	22	63	Normal
Alumno 12	19	50	Normal
Alumno 13	21	57	Normal
Alumno 14	23	81	Normal
Alumno 15	16	43	Normal
Alumno 16	20	54	Normal
Alumno 17	19	50	Normal
Alumno 18	23	81	Normal
Alumno 19	18	48	Normal
Alumno 20	23	81	Normal
Alumno 21	22	63	Normal
Alumno 22	22	63	Normal

## ANEXO 4

Comparación de los grupos de alumnos que se identificaron con calificaciones alta y baja, respecto a la autoestima que presentan de acuerdo al puntaje T.



Autoestima correspondiente a los puntajes T

(La línea roja indica el puntaje donde inicia una autoestima normal).

- Mayores e iguales a 40 sobre el promedio o hasta una desviación estándar bajo el promedio (autoestima normal).
- Entre 30 y 39 o a más de una o dos desviaciones estándar bajo el promedio (baja autoestima).
- Iguales o menores a 29 o a más desviaciones estándar bajo el promedio (muy baja autoestima).

Comparación de las medias de los grupos.

